



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
UNIDAD U. P. N. 25 - B



UNA ALTERNATIVA DIDACTICA PARA LA
EDUCACION SEXUAL EN SEXTO
GRADO.

SUSANA DE JESUS / IBARRA GUZMAN

PROPUESTA PEDAGOGICA PRESENTADA PARA
OBTENER EL TITULO DE LICENCIADO
EN EDUCACION PRIMARIA.

MAZATLAN, SINALOA, MARZO DE 1994.



UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL

UNIDAD 252

MAZATLAN, SIN.

TELEFONO 83-93-00



DICTAMEN DEL TRABAJO PARA TITULACION

Mazatlán, Sinaloa, 12 de MARZO de 1994

C. PROFR (A): SUSANA DE JESUS IBARRA GUZMAN

Presente.-

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Exámenes Profesionales de esta Unidad, y como resultado del análisis realizado a su trabajo titulado: " UNA ALTERNATIVA DIDACTICA PARA LA EDUCACION SEXUAL EN SEXTO GRADO "

opción PROPUESTA PEDAGOGICA asesorado por el C. Profr (a): HERNANDO HERNANDEZ PEREZ

A propuesta del Asesor Pedagógico, C. Profr (a): ANA MARIA MIRANDA MARTINEZ, manifiesto a usted que reúne los requisitos académicos establecidos al respecto por la institución.

Por lo anterior, se dictamina favorablemente su trabajo y se le autoriza a presentarlo ante el H. Jurado que se le asignará al solicitar su examen profesional.

ATENTAMENTE



S. E. P.
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL
UNIDAD 252
MAZATLAN

[Signature]
M.C. ELIO EDGARDO MILLAN VALDEZ
PRESIDENTE DE LA COMISION DE EXAMENES
PROFESIONALES DE LA UPN 25 "B"

DEDICATORIAS

A mis hijos y mi esposo por su comprensión y apoyo, por compartir mis alegrías y sentir mis pesares, a ellos a quienes tanto quiero.

A mis padres y hermanos, con todo el cariño y respeto que ser merecen, a ellos que han sabido guiarme por el camino de mis ideales con sus sabios consejos.

A mis maestros de U.P.N. a los profesores: Ana María Miranda, Hernando Hernández, Antonio Kitaoka, Teresa Romero Chiang y Emeterio Muñoz, a ellos que ayudaron en la formación y superación de mi carrera profesional y a los cuales siempre recordaré con cariño y respeto.

A mis compañeros de equipo: Agustín Cásarez Valle, Iris Ibarra Guzmán, Ramona A. Osuna Lizárraga, con los que compartí momentos tanto difíciles como agradables que sirvieron para mantenernos unidos durante el tiempo que permanecimos como estudiantes Upenianos.

INDICE.

INTRODUCCIÓN.....	1
DEFINICIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO.....	4
JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS.....	10
I.- TEORÍAS QUE INFLUYEN EN LA CONCEPTUALIZACIÓN DE LA SEXUALIDAD.....	15
A.- Teoría Freudiana.....	16
B.- Teoría del desarrollo de Piaget.....	31
C.- Teoría de Wallon.....	39
II.- INFLUENCIA DEL MEDIO AMBIENTE.....	45
A.- Orientación familiar.....	45
B.- Orientación escolar.....	47
C.- Influencia de los medios de comunicación.....	48
D.- Grupo de amigos.....	49
E.- Religión y legislación.....	51
III.- ESCUELA Y EDUCACIÓN SEXUAL.....	52
A.- Argumentos opuestos a la educación sexual escolar.....	52
B.- Escuela y Educación Sexual: una alternativa.....	55
C.- Libro para el maestro de primero a sexto grado de educación primaria.....	56

D.- Ajustes al Programa Vigente.....	60
E.- La educación sexual en sexto grado.....	63
IV.- EL APRENDIZAJE DE LO SEXUAL EN LOS NIÑOS.....	67
A.- Aprendizaje y educación sexual.....	68
B.- Características de los niños entre 10 y 30 años.....	75
C.- Educación sexual y currículum escolar.....	79
V.- ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS.....	81
A.- Consideraciones metodológicas.....	82
B.- Cambios durante la pubertad.....	85
C.- Ovulación y menstruación.....	92
D.- Evaluación.....	99
CONCLUSIONES.....	103
BIBLIOGRAFÍA.....	109
GLOSARIO.....	111
ANEXOS.....	117

INTRODUCCION.

El tema de la sexualidad se ha venido presentando desde tiempos muy remotos como tabú; sin embargo ante los avances de la sociedad, se van modificando costumbres y maneras de ver las cosas. Considero esto un motivo suficiente para empezar a valorar la importancia que tiene la educación sexual en la formación de la personalidad del individuo.

A la par que se modifica la sociedad es necesario que se den cambios, principalmente en los contenidos de la escuela elemental, pero no de una forma vaga e imprecisa, sino de una manera en la que el niño entienda la sexualidad de manera natural y sistemática.

El presente trabajo consta de cinco capítulos, en los cuales se tratarán con profundidad aspectos referentes a la educación sexual en el sexto grado de educación primaria. Empieza por plantear los antecedentes generales asociados al problema, delimitándolo a la educación sexual en el sexto grado de educación primaria; se contempla como contexto la comunidad donde se encuentra ubicada la escuela primaria en que se llevaron a cabo las observaciones, y se incluye la hipótesis planteada, los objetivos a lograr y la justificación en términos generales.

El capítulo referente al marco teórico, sustenta el desarrollo de la presente propuesta pedagógica, ya que retoma los estudios de los psicoanalistas Sigmundo Freud y Ana Freud, los cuales analizan el

desarrollo psicosexual del niño, además al psicólogo Jean Piaget y a Henry Wallon, puesto que ellos constituyen la base para trabajar en el aula estos contenidos, así como la estrategia con la cual se llevarán a cabo dichos temas.

La influencia del medio ambiente es considerada en el capítulo segundo. En este se analizan diferentes factores externos que intervienen en la formación de la personalidad del niño, particularmente en la formación de la sexualidad, ya que ésta es parte de dicha personalidad.

El contenido del tercer capítulo, manifiesta la forma en que se instruye al niño con respecto a la sexualidad, a través de los tres programas existentes: El Libro para el Maestro, el Ajuste del Programa Vigente y Contenidos Básicos en los diferentes grados.

Además, se incluye un apartado que explica cómo se presenta la sexualidad en el niño de sexto grado, contenido implícito en el libro para el maestro, pero que no se contempla en el Ajuste del Programa Vigente.

En el capítulo cuarto se contempla que la interacción con el medio produce en el niño formas de aprendizaje que modifican sus conductas relacionadas con la sexualidad. Es por ello importante mencionar las características de los niños entre 10 y 13 años.

En el quinto capítulo se proponen estrategias didácticas fundamentales para la educación sexual. Constituye de mucho valor que al final de un

trabajo se den a conocer los resultados obtenidos, por lo que incluyo las conclusiones a las cuales llegué.

DEFINICIÓN DEL OBJETO DE ESTUDIO.

Cuando un niño llega a la escuela ya trae un camino recorrido en su educación sexual. Tiene una dirección impresa en sus actitudes. Tuvo alguna información sobre temas sexuales (correcta ó incorrecta, dada por los adultos o por otros niños) y ha recibido la influencia de los modelos sexuales parentales, que compartirá, en parte, con el grupo de pertenencia, de su familia o el grupo de referencia de la misma; ya ha pasado por varias etapas de la organización psicosocial de su sexualidad.

Si bien la escuela puede no dar información sexual y desatenderse de ella, igualmente participa como agente de educación sexual.

Las escuelas que no dan información sexual suponen que no dan "educación sexual" y suelen plantearse la conveniencia de incorporar la "educación sexual" como área de su competencia, usando el término "educación sexual" como sinónimo de "información sexual". De este modo el problema queda reducido a incorporar contenidos específicos en los currículos (problema de por sí complejo). Además, se pierde de vista el foco de análisis que conviene sea el inicial: resolver si se quiere dar educación sexual que ya se está dando o si se quiere modificarla y, en ese caso, con qué dirección.

De la misma manera, hay escuelas que dicen dar "educación sexual", queriendo significar que dan información sexual. Lo que se puede afirmar es que hay escuelas que brindan información sexual y otras que no, pero todas educan la sexualidad.

La escuela incide en la educación sexual de los alumnos de múltiples formas: por ejemplo, por el tipo de actividades prácticas que elija para varones y mujeres (labores de aguja para niñas y trabajos con madera para varones, o tareas idénticas para ambos sexos, etc.); si la escuela es mixta, influye por la manera de regular la separación espontánea que en determinadas edades se produce entre niños y niñas, el tipo de interrelaciones que proponga, los juegos y deportes que disponga para cada sexo, etc.; también es relevante la respuesta docente en las situaciones imprevistas (por ejemplo, si intercepta alguna de las clásicas declaraciones amorosas de los púberes), o referente a los conflictos que se pueden producir entre varones y mujeres. Igualmente influye la exigencia de determinadas pautas de comportamiento de niñas, distintas a las peleas o agresiones físicas, las "malas" palabras, prolijidad en el arreglo personal, etc.), como así también si se emplea un sistema uniforme de trabajo para niños y niñas.

Por otra parte, el maestro, como adulto portador de la cultura de la sociedad de la que forma parte, muestra de numerosas maneras lo que la sociedad espera de cada uno por ser varón o mujer. Muchas de dichas expectativas son las que generan algunas de las normas o modos de organización escolar de las mencionadas en los ejemplos del párrafo anterior. Ahora bien, como nuestra sociedad es heterogénea, el maestro es portador de alguna de las variaciones de la cultura general según su procedencia (por lo general, clase media urbana). Por ende, los niños de igual procedencia encontrarán mayores coincidencias que otros con respecto al conjunto de expectativas, normas, valores, etc., de los que participa la familia.

También ejercen influencia las propias actitudes del maestro frente a lo sexual, si bien en menor medida que la ejercida por las actitudes parentales. Los niños las infieren a partir de la modalidad con que el docente se refiere al cuerpo y sus funciones, sus opiniones respecto a la conducta observada en los niños y niñas, el tipo de sanciones que emplee, etc.

Cuando los niños se interesan por contenidos que no están en el currículum, la escuela responde a dichos intereses y los adultos, tanto docentes como padres, se muestran satisfechos con los niños inquietos y curiosos. Pero no ocurre lo mismo, por lo general, cuando el interés recae en temas relacionados con lo sexual. En estos casos la escuela, con su cautela, puede significar para los niños que el tema es peligroso.

Aun el docente que actúa con espontaneidad frente a la curiosidad de sus alumnos estimulando la búsqueda activa de las respuestas por parte de éstos, puede actuar de distinta manera cuando el interés recae sobre la sexualidad. Dudar acerca de si le corresponde o no resolver la situación dando información, o bien considerar una consulta con la dirección o con los padres o con ambas instancias, antes de actuar; o sugerir a los niños plantear las inquietudes a otras personas, etc; son respuestas no habituales frente a otros temas. Otras veces, el docente decide dar información ante la demanda de los niños, pero puede encontrar una traba en la estructura escolar.

Es frecuente que su deseo de responder a las inquietudes de los alumnos no pueda ser cumplido por trabas internas del mismo docente al no

saber el nivel de información adecuado según la edad de los niños y la manera de dar dicha información.

Tanto la cautela como el temor de la escuela son captados por los niños y muchos de ellos confirman la peligrosidad de los sexual cuando en las familias respectivas ya han vivido la misma situación.

En síntesis, la escuela sólo puede plantearse si brinda información sexual o no lo hace, mas no puede dejar de dar educación sexual. Como institución educativa puede proponer alternativas en la educación sexual e incluirla dentro de su plan de acción sistemática.

Durante los doce años que llevo laborando como maestra de educación primaria, he trabajado con alumnos de sexto grado, y me he dado cuenta que los niños al ingresar a este nivel presentan problemas en el área de Ciencias Naturales, principalmente en el tema de la sexualidad, por lo que la preocupación es ¿ cómo favorecer la conceptualización de la sexualidad en los niños de sexto grado en la educación primaria?

Para poder llevar a cabo de manera eficaz esta propuesta pedagógica, fue necesario realizar un análisis situacional del lugar en que se encuentra situada la institución educativa, es decir, la Escuela Primaria "Gral. José Aguilar Barraza" Vespertina, del sistema estatal con clave: 25EPRO350J, perteneciente a la zona escolar 031, ubicada en la colonia Benito Juárez en la ciudad de Mazatlán, Sinaloa.

Dicha institución es de organización completa, pues cuenta con todos los grados del nivel primario. Todas las aulas se encuentran en buenas condiciones y son amplias pero de construcción antigua.

La escuela cuenta con un teatro al aire libre. Además con una pequeña plaza cívica, ubicada en la parte central del plantel, un área grande para jugar fut-bol y sanitarios en buenas condiciones.

Su planta docente está formada por maestros de ambos sexos, los cuáles son auxiliados por maestros de enseñanzas especiales: de educación tecnológica, educación física y educación artística. Las relaciones interpersonales en dicho plantel, son favorables y esto se puede observar en la forma en que conviven maestros y padres de familia, quienes se preocupan realmente por la formación de sus hijos.

El modelo pedagógico que sustenta la labor docente de los profesores titulares de dichos grupos, es difícil de precisar pues funden dos de ellos, que son el tradicionalista y el de la tecnología educativa, formando una amalgama que origina que el alumno sea, en determinado momento, un receptor pasivo y en otras ocasiones se le dé la oportunidad de que aporte ideas y participe en clases. El docente funge como un controlador de estímulos, respuestas y reforzamiento; como un mediador entre el alumno y el objeto de conocimiento, al mismo tiempo, presenta una idea de disciplina muy rígida, sin tomar en cuenta que no es necesario que el alumno permanezca estático para que construya el conocimiento.

La inquietud por realizar este trabajo, nace de la convivencia con jóvenes que se encuentran entre los nueve y doce años, que presentan una serie de inquietudes que constantemente manifiestan, inquietudes que muchas veces no son disipadas con el desarrollo de los temas que incluyen los libros de texto o con las exposiciones verbales que su maestro les proporciona al tratar el tema de la sexualidad.

JUSTIFICACIÓN Y OBJETIVOS.

A pesar de los avances tecnológicos y culturales, tenemos personas que no nos atrevemos a tocar el tema de la sexualidad debido a prejuicios que nos inculcan desde pequeños, por consecuencia, si no podemos resolver nuestras dudas, ¿cómo contestar las de los niños?. Ante tal cuestionamiento surgieron otros, entre ellos los siguientes: ¿cómo resolver el problema de la educación sexual en el sexto grado?, ¿cómo saber qué es lo que realmente conocen?, ¿cómo conocer el grado de veracidad de la información que tienen?, etcétera.

Para poder dar respuesta a estos cuestionamientos, fué necesaria la aplicación de instrumentos exploratorios como entrevistas, cuestionarios, la búsqueda y consulta de bibliografía relacionada con el tema, hecho que en un principio fué difícil ya que son pocos los autores que se ocupan de estudiar los problemas de la sexualidad a este nivel. Tomando en cuenta esta situación y apoyándonos en los conocimientos y experiencias de maestros especializados en pedagogía y psicología, personas que colaboran con CONEPOSIN, encargadas de un departamento especializado en dar orientación sexual y temas relacionados con la sexualidad; se decidió levantar una encuesta que pudiera detectar el nivel de conocimientos y las dudas que tuvieran los adolescentes al nivel secundario, tomando como muestra a 120 alumnos de primer grado de la escuela secundaria SNTE*.

* Ver anexo 1.

Posteriormente, aplicamos un cuestionario a 70 alumnos de sexto grado de los grupos "A" y "B", de la escuela primaria antes mencionada* y además, a través de la charla indagamos acerca de los problemas que prevalecen en el aula en la relación maestro-alumno.

Por otra parte se aplicó un cuestionario a 50 profesores del nivel primario* y a 80 padres de familia*. Esto suma un total de 320 cuestionarios, que se aplican con el fin de esclarecer de manera objetiva las dudas que se tienen en educación sexual.

Haciendo una análisis de los resultados de los cuestionarios, encontré, que los alumnos de sexto grado dicen haber obtenido su conocimiento del tema "La sexualidad" en primaria, en un promedio del 51% del total de 70 alumnos, mientras que los alumnos de secundaria aseguran haberlo obtenido en este nivel.

Por lo que se refiere a los padres de familia la mayor parte de ellos (41%) consideran que se hable del tema hasta que el alumno está en secundaria, otros, que sean los medios de información quienes lo traten y algunos, que aprendan del tema en la calle con los amigos. Es preocupante que sólo el 22% de los maestros a nivel primaria, hablan del tema con sus alumnos, ésto sin considerar cuántos son los que sólo informan y cuántos le dan un carácter formativo, pero lo grave es que algunos maestros consideran que el tema debe ser aprendido en la calle.

* Ver anexo 2.

* Ver anexo 5.

* Ver anexo 7.

Sin duda alguna, nuestra sociedad ha ido en constante progreso en las últimas décadas; las transformaciones que se han venido presentando originan cambios notorios tanto en la forma de pensar, como en el modo de vivir de cada individuo.

La tecnología, la medicina, los medios de comunicación y hasta los valores se han visto envueltos en la constante búsqueda de una superación. Nuestro país, México, no ha sido la excepción: los cambios suscitados son palpables en todos o casi todos los órdenes de la vida social. Sin embargo, existe un tema que aún no es bien aceptado por la gran mayoría de los adultos: el de la educación sexual.

Evitar los comentarios acerca de temas sexuales delante de los niños hace ver al sexo como algo malo y sucio, sin pensar que es algo tan natural como el querer conocer qué pasa con los alimentos que comemos, o bien, por qué necesitamos aire para vivir. Se puede decir que la suciedad no está en el tema mismo, sino en la deformación que se ha hecho en la mente al respecto.

Sin embargo, debido a la gran cantidad de información desvirtuada que se promueve y al aumento de enfermedades de tipo sexual (sífilis, gonorrea y SIDA) se hace necesario fomentar una educación sexual real, en la cuál el alumno no sólo conozca la estructura y función de sus órganos genitales, las relaciones sexuales, el embarazo y el parto, sino que además sea capaz de cuestionar a cualquier persona sobre alguna duda o conflicto que se le presente.

Es necesario, pues, que la escuela, institución encargada de la formación del niño, amplíe los contenidos y actividades programadas de educación sexual a partir del primer grado y dándole más énfasis al sexto, ya que en éste, el alumno está más próximo a sufrir los cambios naturales de la adolescencia, por lo que los maestros y padres de familia deben ayudarlos, aminorando así traumas, inhibiciones y conceptos erróneos que les evitarán el disfrutar una vida sexual sana y feliz.

Mi interés por estudiar la educación sexual en el sexto grado surgió de la finalidad de proponer contenidos por medio de los cuáles los maestros, logren conducir el proceso de enseñanza de la sexualidad de una manera científica y natural, para que haya un equilibrio ente los conocimientos que se adquieren en la calle y los que la educación formal brinda.

Nosotros como futuros Licenciados en la Educación Primaria, debemos tener un conocimiento general de lo que un niño a esta edad debe saber, para poder encauzar nuestra enseñanza a un nivel que proporcione la seguridad de tratar con bases sólidas los temas referentes al sexo, pues los tiempos no retroceden, y los alumnos aprenden más allá de lo que la educación formal les ofrece.

En el proceso que se siguió para la elaboración de este documento se plantearon los objetivos que se presentan a continuación:

-Explicar algunas actividades que faciliten la enseñanza de la educación sexual.

-Proponer contenidos encaminados a mejorar la calidad de la enseñanza de la educación sexual.

-Conocer las inquietudes de los maestros, padres de familia y alumnos, respecto a la sexualidad por medio de entrevistas y cuestionarios.

-Inculcar confianza en los alumnos despertando en él interés hacia la investigación de la sexualidad.

-Generar en los niños actitudes responsables para que acepte el tema de la sexualidad de una manera natural.

-Orientar y concientizar a los alumnos sobre cómo lograr una vida sexual sana.

CAPÍTULO I.

TEORIAS QUE INFLUYEN EN LA CONCEPTUALIZACIÓN DE LA SEXUALIDAD.

La vida cotidiana presenta un mundo abstracto y lleno de conflictos que el hombre con su inteligencia debe vencer continuamente, para lograr la culminación de un propósito. Es necesario sortear cierta serie de obstáculos que se resolverán solamente si se conoce su origen, las causas que intervienen para su formación y otros elementos que se encuentran inmersos directa o indirectamente, como causa o efecto. La búsqueda de posibles y aplicables soluciones nos lleva a investigar las necesidades que se presentan y los medios a nuestro alcance con el único propósito de crear estrategias encaminadas, si no a resolver, por lo menos a aminorar la problemática, tomando en cuenta su grado de dificultad e importancia.

En el campo de la investigación educativa se conoce como propuesta pedagógica a: "...el análisis formalizado de aquellos elementos que fundamentan las decisiones o las acciones del docente en torno a la conceptualización y organización del contenido escolar y en los procesos para la apropiación de éste en la escuela."¹

(1) U.P.N., *Una propuesta pedagógica para la enseñanza de las ciencias naturales*, Antología y Anexo, p. 4.

El hecho de proponer una serie de estrategias implica sostener con bases sólidas el tema a desarrollar, tomando en cuenta para ello los elementos implícitos en las teorías que han estudiado el desarrollo del individuo.

A. Teoría Freudiana.

La teoría del neurólogo Sigmund Freud, trata de manera contundente el tema de la personalidad a través del psicoanálisis. Apoyándose en ello su hija Anna Freud, se dirigió específicamente hacia el psicoanálisis infantil desde el punto de vista pedagógico.

Durante mucho tiempo se consideró que la sexualidad aparecía repentinamente con la pubertad, por lo que la infancia era apreciada como un período carente de significado sexual.

Gracias a los avances científicos, principalmente al psicoanálisis y la psicología genética, sabemos hoy que la sexualidad es la manifestación psicosocial del sexo y que surge desde el momento mismo del nacimiento.

En la infancia se establecen los cimientos de la personalidad, entre ellos los sexuales, como parte integrante del conjunto que se irá desarrollando por etapas hasta la madurez.

Así, en cada etapa se cumplen ciertas leyes, y el cumplimiento de una etapa es la base y la condición para el inicio de la siguiente.

De esta manera el estudio de la infancia en la corriente psicoanalítica, se hace según predomine la atención del niño a ciertas zonas corporales.

La sexualidad infantil no se escapa de los mitos y tabúes sociales que han devaluado y restringido la sexualidad del adulto. En la actualidad se está recuperando y rediscutiendo el valor de la misma, ubicándola en el lugar que le corresponde dentro del desarrollo integral de la personalidad.

De esta manera se han considerado las etapas de la infancia, las cuales son las siguientes;

La primera etapa de desarrollo se inicia con el nacimiento y dura 18 meses de edad aproximadamente, la cual es llamada también etapa de la confianza básica o simbiótica.

La segunda, que va del fin de la anterior hasta alrededor de los tres años, se designa aquí como etapa de separación-individuación.

En seguida, viene la etapa de la identificación primera, que dura hasta cerca de los seis años; y por último, la etapa escolar que abarca de los seis años hasta antes de la pubertad (10-12 años aproximadamente).

La aparición y el desarrollo del psicoanálisis han renovado por completo el conocimiento del niño: éste ha dejado de ser considerado un hombre

pequeño, al que la experiencia y vicisitudes de la vida en sociedad lo llevarán a convertirse en adulto como se lo definía a la luz de la introspección. Freud ha demostrado la complejidad del desarrollo del niño; la sexualidad infantil fue para él una hipótesis de base y una de las causas del rechazo a su teoría Psicoanalítica. Actualmente se ha analizado mucho esta teoría, pues aplicada en el nivel preescolar y primario puede llegar a disminuir los traumas que presenta el infante.

"Freud introdujo dos nuevos conceptos, para explicar el origen de la energía o de los impulsos que motivan la actividad humana. Son considerados como instintos, según la terminología freudiana, y los llama eros y thanatos (palabras griegas que significan amor y muerte respectivamente)".²

Para explicar las etapas de la personalidad propuso tres planos; el id, el ego y el superego "...El primero es la fuente de la energía psíquica, que deriva por igual del instinto de vida y del de muerte. El ego, está orientado hacia la realidad y actúa como intermediario entre el id y el superego, para mantener un equilibrio entre los instintos del primero y las normas del segundo".³

Para realizar el estudio de la sexualidad infantil, Freud la subdividió en: fase oral, fase anal, fase fálica, un período de latencia para culminar en la fase genital, que es precisamente donde se ubica el niño de sexto grado,

(2) Guy, L. Lefrancois, *Acerca de los niños*, p. 200

(3) *Ibid*, p. 202.

debido a que comprende un período de edad que abarca desde los 11 a los 18 años.

Fue a través del Psicoanálisis de los adultos como Freud descubrió la sexualidad infantil; sus polimorfismos y sus manifestaciones a lo largo de la adolescencia. Como se sabe, la amnesia infantil que encubre el período del desarrollo sexual de la infancia, abre el período de latencia que sobreviene al declinar el conflicto edípico. La literatura psicoanalítica relativa al período de latencia no es rica, pero Freud ofrece apreciaciones de lo que piensa sobre la evolución del período de latencia y de su importancia. En materia educativa, él considera que la Educación propicia este período de latencia, su asentamiento y su evolución.

1.- Etapa oral.

La fase oral se desarrolla desde el nacimiento hasta los 8 meses de edad; su característica primordial es la preocupación del bebé por su boca, pues dicha zona le proporciona placer.

La primera actividad del niño y la de más importancia para él, es la succión del pecho de la madre que le ha hecho conocer, apenas nacido, este placer.

Freud describe la succión como una de las manifestaciones típicas de la sexualidad infantil. Considera que la succión y el chupeteo con movimientos rítmicos y repetidos sin un objeto utilitario son manifestaciones típicamente sexuales, y lo prueba la succión ordinaria, que va acompañada de tirones

rítmicos del lóbulo de la oreja o del tocamiento de otra persona o intento de tocamiento de los órganos genitales. El niño pasa muchas veces de la succión a la masturbación.

Freud considera que en esta primera fase el niño satisface sus impulsos eróticos manifestando que existe algo de deseo de muerte (thanatos) en el hecho de que destruye todo cuanto consume. Otro hecho se manifiesta cuando el niño muerde los objetos que anteriormente utilizaba como gratificación, aunque también continúe mamando. La personalidad del niño, dentro de esta primera fase, está constituida principalmente por el id que solo busca satisfacer sus impulsos de manera inmediata.

La actividad sexual se apoya primeramente en una de las funciones puestas al servicio de la conservación de la vida (id), luego se hace independiente de ella. Después, la necesidad de volver a hallar satisfacción sexual, se hace inevitable cuando aparecen los dientes y la alimentación ya no es succionada sino mascada. El niño se independiza de este modo del mundo exterior al que todavía no puede dominar.

"La zona erógena oral queda desmitificada, ya no es allí donde se produce el reconocimiento de su propio yo y el todavía infante (infans, el que no habla) se ve obligado a establecer un nuevo lugar donde localizar el placer sustitutivo y someterse al aprendizaje de lo que acabará siendo el soporte material de su deseo: la palabra".⁴

(4) Oscar Pérez Tarín, *Educación Sexual Familiar*, p. 18.

2.- Etapa anal.

Al culminar la primera etapa, la gratificación pasa a la región anal. Esto sucede aproximadamente entre los 8 y los 18 meses de edad.

En esta fase, el niño siente placer con los movimientos de su intestino, así como le complace que le peguen nalgadas, puesto que cualquier estímulo de tipo anal le proporciona gratificación libidinal.

"Al descubrir el dominio de los esfínteres, el niño de 18 meses siente el placer de orinar o defecar cuando le place, aliviando la tensión interna o sosteniéndola levemente. Esta nueva experiencia de intercambio, este juego de contención-expulsión es, con todo, bien distinta de las anteriores..."⁵

En esta etapa se presentan también conflictos entre los padres.

Si en la etapa oral tanto la madre como el bebé sentían placer con las manifestaciones que esta fase presentaba, no ocurre igual en la etapa anal, pues la madre expresa desagrado y repulsión ante los excrementos que el hijo le ofrece. Este hecho no preocupa al niño ya que incluso el enfado de la madre le proporciona placer (id).

Sin embargo la vivencia del rechazo, la fuerza de la identificación y el deseo de ser grande (ego), lo hacen desistir del placer erótico de esta zona, ya que se da cuenta de que el hecho de defecar y orinar no beneficia los

(5) *Idem.*

lazos de amor entre él y la madre. Por esto empieza a dominar sus esfínteres y adquiere hábitos de limpieza adquiriendo con ello cierta autonomía.

3.- Etapa fálica.

A partir de los dos a los seis años de edad comienza una nueva etapa, Freud la denomina etapa fálica, y se manifiesta por el descubrimiento de la diferencia sexual del cuerpo (género), propiciando con ello un nuevo interés en el niño que abandona la zona erógena anal para pasar su interés en la zona genital. Esta etapa se denomina fálica "...no sólo porque la zona de la sexualidad ha pasado de la región anal a la genital, sino porque el falo (el genital masculino) es de importancia fundamental en la sexualidad de las niñas y de los varones por igual".⁶

La curiosidad sexual del niño se hace latente continuamente, pues en su afán de cubrir esa curiosidad, espía, pregunta, copia actitudes del sexo contrario, muestra gran interés hacia su propio cuerpo y al de los demás. Una forma de comprobar ésto se da mediante los juegos.

La exploración de su cuerpo lleva al niño a descubrir que ciertas partes de él le producen dulces sensaciones placenteras; así aparece la masturbación infantil.⁷ Esto se manifiesta tanto en el niño como en la niña y es muy diferente de la que se presenta durante la adolescencia o vida adulta, no es dañino y le ayuda a integrar su autoimagen.

(6) Guy Lefrancois, *Acerca de niños*, p. 206.

(7) U.P.N. Educación para la Sexualidad Humana Colección cuadernos de Cultura Pedagógica serie antologías número 1, Talleres Gráficos de la U.P.N., febrero de 1984, p. 58.

Dentro de esta etapa y a partir de los 18 meses hasta los 6 años de edad el niño atraviesa un período conflictivo conocido como Complejo de Edipo.

El complejo de Edipo se presenta cuando los niños sienten rivalidad con los padres del mismo sexo y muestran preferencia por los del otro. El niño desea a su madre en un sentido literal y físico pero de manera subconsciente, además quiere reemplazar a su padre como objeto del amor de su madre. Esto trae consigo un conflicto mental interno dividido entre el amor y el odio por su padre, amor derivado del anterior afecto por él y odio por consecuencia del celoso amor y el deseo carnal por su madre.

Al mismo tiempo que se siente ese deseo sexual, también se desarrolla un miedo bastante fuerte a que el padre lo castigue, castrándolo para defender su posición en la familia. Este hecho solamente se desarrolla en el subconsciente del niño.

En la niña se manifiesta un complejo similar llamado Complejo de Electra pues, al igual que el niño el falo adquiere gran importancia, no precisamente porque posea uno, sino porque no lo tiene. Ella no demuestra temor a la castración sino que libera una angustia por comprender que su pene le ha sido quitado; es decir sufre envidia del pene. Esto se inicia cuando la niña supone que posee un pene, y siente que lo ha perdido; es entonces cuando se identifica con la madre pues piensa que ella también lo perdió y compite con ésta por el cariño de su padre. Freud supone que la niña desea tener un hijo del padre para compensar el pene que ha perdido "...Es decir, que al

final de su desarrollo la niña elabora la siguiente equivalencia: el niño es el falo para la mujer".⁸

Entre los 6 y los 11 años la salida del Complejo de Edipo marca el inicio de un Período de Latencia, caracterizado por la pérdida de interés sexual; El niño vive una identificación continua con el padre del mismo sexo, y pasa en parte al orden simbólico de la palabra.

"La adquisición y perfeccionamiento del lenguaje, de la cultura y de las normas de conducta de la sociedad en que vive son ahora el objeto referente de la atención infantil. La interiorización de la prohibición del incesto permite que el niño renuncie a ser el objeto del deseo o de su madre e, identificándose con éstos, quiera conocer y dominar el lenguaje y el mundo de los adultos".⁹

El proceso de identificación es importante en el sistema de Freud; ya que además de comprender los intentos por comportarse igual que su padre, también supone tratar de ser igual al objeto de identificación.

Al final de la etapa anal, el superego comenzó a formarse. Ya en la etapa fálica se diferencia del ego y adquiere características más propias de la cultura en la que se encuentra el niño (cultura derivada de las asociaciones inmediatas con los padres, los maestros y los iguales).

(8) Oscar Pérez Tarín, et. al., *Educación Sexual Familiar*, Loc, cit. p. 26.

(9) *Ibid.* p. 30.

En este período de neutralidad sexual los niños acrecentan su interés por los de su mismo sexo, evitando el contacto con los del sexo opuesto. No obstante surgen a menudo los "primeros idilios" prueba palpable de la disponibilidad del infante para un amor extrafamiliar.

"A lo largo de esta etapa, se observa ya un pensamiento de tipo lógico y concreto por lo que el niño, en forma paulatina, muestra curiosidades específicas acerca del crecimiento y desarrollo, el origen y nacimiento de los niños, el desarrollo intrauterino, las diferencias anatómicas y fisiológicas entre niñas y niños, hombres y mujeres; el papel de los padres en la reproducción, el porqué de los nacimientos múltiples, malformaciones congénitas, nacimientos prematuros, aborto y algunos tópicos sociales como la prostitución y la planificación familiar".¹⁰

La anterior exposición explica la evolución de la sexualidad en el período que va desde el nacimiento hasta la latencia, y pretende poner de manifiesto que el desarrollo del psiquismo en estas primeras etapas de la vida es fundamental en la formación de las relaciones con los objetos sexuales en edad adulta, es decir, en los enquistamientos (traumas, regresiones, fijaciones) que la libido puede sufrir en este período.

"La evolución psíquica del niño, indisolublemente lubricada en la evolución sexual, constituye el mejor marco de referencia para sentar las bases de una necesaria educación sexual desde la primera infancia".¹¹

(10) U.P.N., *op. cit.*, p. 59.

(11) Oscar Pérez Tarín, et. al. *Educación Sexual Familiar*, *Loc. cit.* p. 32.

Esto quiere decir, que el padre debe orientar las cuestiones que el niño plantea con un lenguaje oportuno, sin profundizar mucho en los acontecimientos, pero de manera precisa, sin evasivas, tratando de no anteponer su ideología moral o de religión alguna.

Con la resolución de estas etapas el niño pasa a otra muy importante en la cual adquirirá características que le equiparan a los adultos para poder realizar los fines sexuales, dicha etapa es la genital.

4.- Etapa genital.

Entre los 11 y los 18 años se inicia la etapa genital, es decir, se entra en la etapa de la sexualidad adulta. El inicio de esta etapa "...produce un reavivamiento de las costumbres infantiles de gratificación, expresado en un renovado placer en las funciones eliminatorias y en la masturbación, que aparentemente es universal en dicha etapa".¹²

Por otra parte el niño forma amistades con los de su mismo sexo; estas manifestaciones homosexuales poco a poco se van reemplazando por relaciones heterosexuales que caracterizan las normales relaciones sexuales adultas.

Durante esta etapa el desarrollo del superego (el consciente) se vuelve algo más flexible, a medida que aumenta la madurez.

"Se ha escogido como lo esencial en los procesos de la pubertad lo más singular de los mismos; esto es, el manifiesto crecimiento de los genitales

(12) Guy R. Lefrancois, *op. cit.* p. 208.

exteriores, que durante el período de latencia de la niñez había quedado interrumpido hasta cierto punto. Simultáneamente, el desarrollo de los genitales internos ha avanzado tanto que pueden ya ser capaces de proporcionar productos sexuales o, en el sexo femenino, a acogerlos para la formación de un nuevo ser. De esta manera queda constituido un complicado aparato que espera su utilización".¹³

El nacimiento de la genitalidad se manifiesta en la pubertad principalmente desde el momento mismo en que se empiezan a presentar cambios físicos y psicológicos en el niño, con los que empiezan a consolidar su rol sexual.

Freud insiste que el hecho de que las organizaciones progenitales no pueden llegar a ser reconocidas más que a través del psicoanálisis. Demuestra que, detrás de la ternura y la veneración que caracteriza las relaciones con el objeto amado, se ocultan diversas tendencias sexuales engendradas por las pulsiones parciales de carácter progenital.

"El psicoanálisis es el decano de los tratamientos de las disfunciones sexuales y, al tiempo, el más elaborado teóricamente, y el más profundo. La enfermedad sexual no es para los psicoanalistas una enfermedad localizada en los órganos genitales, sino en la expresión sintomática de un conflicto que afecta a la totalidad de la persona y hunde sus raíces en el pasado, en el temperamento, en el desarrollo psicosexual y en el complejo de Edipo. El síntoma expresa y soporta fantasmas y deseos inconscientes, cuya interpretación y reinserción en la economía psíquica del individuo constituyen

(13) Freud Sigmund, *Tres ensayos para una Teoría sexual*, Tomo III, p. 1216.

la base del tratamiento".¹⁴

Freud logró detectar que su teoría del Psicoanálisis podría ser aplicada en la pedagogía con la posibilidad de prevenir la neurosis, más no profundizó en éste estudio, debido precisamente a las urgencias científicas en las cuales estaba inmerso.

Otros autores como Airchhorn y Zulligerlos se interesaron por el vínculo que existía entre el psicoanálisis y la educación, más no llegaron a profundizar sus estudios. Sin embargo, la hija menor de Sigmund Freud, Anna Freud, basada en las experiencias adquiridas de los conocimientos que su padre le enseñara, profundizó el estudio del psicoanálisis infantil, llegando a demostrar que su aplicación en el campo pedagógico puede llegar a liberar al infante de traumas inútiles y perjudiciales, y a comprender las etapas por las cuales está pasando para evitar los errores de poca comprensión, que se manifiestan muchas veces en los padres de familia.

Ana Freud ha renovado el conocimiento de la especie humana en condiciones normales así como anormales administrando una técnica de indagación psicológica y una psicoterapia que ayuda a prevenir y corregir la personalidad. Dedicó gran parte de su tiempo al estudio de los instintos sexuales que se presentaban desde el momento mismo del nacimiento del niño, así como también estudió la teoría de los complejos (Edipo, Electra y de Castración). Su técnica consistía en interpretar los sueños, las fantasías, y los anhelos que no se cumplieron en la infancia del individuo. Todas las aportaciones que arrojan los análisis de éste proceso tan complejo ha proporcionado gran valor a la pedagogía y a la reeducación.

(14) Oscar Pérez Tarín, *Educación Sexual Familiar*, op. cit. p. 112.

Ana Freud da como normas de orientación tres puntos de vista propios del psicoanálisis.¹⁵

El primero se refiere a la división cronológica. Es decir que el psicoanálisis divide la vida del niño en tres períodos: la temprana infancia (que se manifiesta hasta el quinto año de vida); el período de latencia (hasta el inicio de la pubertad; 11, 12 ó 13 años); y la pubertad que finaliza en la adultez. En cada uno de estos períodos se observan determinadas características que son parte del desarrollo normal. Si alguno no se manifestara en el momento indicado, tarde o temprano puede devenir un obstáculo para la adecuada evolución del yo.

Otro punto de vista toca a la estructuración interna de la personalidad infantil. Esta concepción psicoanalítica "...nos presenta el carácter tripartito de la naturaleza infantil: una vida instintiva, junto al yo y al superyo, heredero este último de sus relaciones paterno-filiales".¹⁶

El tercero y último punto de vista trata de las relaciones mutuas de estos sectores de la personalidad infantil, mismas que no se manifiestan como pacíficas instancias, sino como fuerzas en constante conflicto.

La solución dependerá de: "la fuerza relativa de las distintas pulsiones, es decir, de la cantidad de libido a disposición del deseo instintivo, en comparación con la energía de la tendencia opuesta, o sea, de la represión

(15) Freud, Anna. *op. cit.* p. 82.

(16) Freud, Anna. *op. cit.* p. 82.

estimulada por el superyo".¹⁷

A pesar de la gran aplicabilidad que éstos criterios tienen, no brindan al maestro la ayuda necesaria que para su labor pedagógica, pues quizá desea indicaciones prácticas a las cuales ajustarse o un conjunto de recursos pedagógicos más útiles y aplicables.

El psicoanálisis no se operativizó en la pedagogía y expresó la conveniencia de restringir la educación pues advierte cierto peligro en ella. En el momento en que el niño es obligado a cumplir las exigencias del ambiente adulto, supera los vínculos afectivos, pues se adapta tanto a las personas que quiere como a las que teme; también se libera de la influencia que recibe del medio externo. "Esta incorporación del mundo externo a la intimidad del ser es, precisamente, el paso peligroso".¹⁸

En resumen, el psicoanálisis aporta tres elementos a la pedagogía. Primeramente contribuye a la crítica de las normas pedagógicas existentes; en segundo lugar, como doctrina de los instintos, del inconsciente y teoría de la libido, amplía el conocimiento que el pedagogo tiene del hombre y aguza su entendimiento de las complejas relaciones entre el niño y los adultos que lo educan; y por último como método terapéutico, es decir como análisis del niño, procura remediar los daños que éste puede haber sufrido en el curso de su Educación.

(17) *Ibid.*, pág. 83.

(18) *Ibid.*, pág. 84.

B. Teoría del desarrollo de Piaget.

"Es importante para los maestros no sólo conocer el orden de los estadios del pensamiento, si hay un orden invariable, sino también saber qué errores de juicio deben esperarse entre los niños de diferentes edades y a qué edad la mayoría de los niños en un ambiente determinado, alcanzan cada estadio..."¹⁹

La elaboración de contenidos de aprendizaje y actividades encaminadas a favorecer la educación sexual en sexto grado, es la razón primordial por la cual estamos retomando los estudios realizados por Piaget.

La teoría del desarrollo de Piaget se refiere a la evolución del pensamiento, particularmente de la inteligencia del niño, a través de las distintas edades y hasta la adolescencia. Piaget la considera como una teoría interdisciplinaria que comprende además de los elementos psicológicos, componentes que pertenecen a la biología, sociología, lingüística, lógica y epistemología.

Piaget toma como base lo biológico; "... el organismo (incorporal) se transforma bajo la presión del medio, esto en términos biológicos, la inteligencia asimila los datos provenientes de nuevas experiencias. La organización y la adaptación, con sus dos extremos de asimilación y acomodación, constituyen el funcionamiento que es capaz de crear

(19) Ruth M. Beard. *Psicología Evolutiva de Piaget*, 1ª edición, Buenos Aires Argentina, Edit. Kapelusz, Junio de 1980, pág. 11.

estructuras variadas en el transcurso del desarrollo".²⁰

Lo antes expuesto explica, que Piaget utilice conceptos como equilibrio, adaptación, asimilación, acomodación y estructura para explicar el desarrollo o las modificaciones de conducta, que resultan de un "esquema de acción" de naturaleza sensorio-motriz o bien, cognoscitivo reactiva.

La equilibración es el proceso responsable del desarrollo intelectual en todas las etapas de la maduración y es, igualmente, el mecanismo por el cual un niño pasa de una etapa del desarrollo a la siguiente. Según Piaget, la adaptación se produce a través de la relación mutua de dos procesos unidos: la asimilación y la acomodación que constituyen juntas, las únicas dos formas en que los niños y los adultos interactúan con el mundo.

Cuando es necesario modificar alguna actividad debido a las demandas del ambiente (o el mundo), las personas realizan solo las cosas que pueden hacer y que son apropiadas a las circunstancias. La forma de comportamiento que refleja un individuo cuando se ha adaptado es la inteligencia y para esto es necesario que se den los procesos duales de asimilación y acomodación.

Piaget al hablar del desarrollo de las estructuras cognitivas, lo hace distinguiendo cuatro períodos o estadios, íntimamente relacionados con el desarrollo de la afectividad y de la socialización en el niño.

(20) Ruth M. Beard, *Psicología Evolutiva de Piaget*, op. cit., p. 20.

1.- Período de la inteligencia sensorio-motriz.

El primer período, que abarca hasta los 24 meses, se conoce como el de la inteligencia sensorio-motriz. Es anterior al pensamiento y al lenguaje propiamente dicho.

Tras un período de ejercicio de los reflejos en que las reacciones del niño, están unidas a tendencias instintivas como la nutrición, la reacción simple en defensa, etc., aparecen los primeros hábitos elementales. Las reacciones reflejas se incorporan formando nuevos estímulos, los cuales "asimilados". Es el punto de partida para adquirir nuevas formas de obrar. Las sensaciones, percepciones y movimientos propios del niño se organizan para formar los "esquemas de acción".

A partir de los 5 o 6 meses se multiplican y diferencian los comportamientos del estadio anterior. El niño incorpora los nuevos objetos percibidos a unos esquemas de acción ya formados (asimilación), pero también los esquemas de acción se transforman (acomodación) en función de la asimilación, produciéndose un doble juego de asimilación y acomodación que le sirve al niño para adaptarse a su medio.

Al coordinarse diferentes movimientos y percepciones se forman nuevos esquemas de mayor amplitud. El niño incorpora la novedad del mundo exterior a sus esquemas (esquemas de asimilación). Los diversos esquemas constituyen una estructura cognitiva elemental en grado sumo, como lo serán los conceptos a los que incorporará los nuevos informes procedentes del exterior.

Durante este período, todo lo sentido y percibido se asimilará a la vida infantil. El mismo cuerpo, incluso, no está dissociado del mundo exterior, y por esta razón Piaget habla de un egocentrismo integral.

Gracias a posteriores coordinaciones se fundamentarán las principales categorías de objeto, espacio, tiempo y causalidad, lo que permitirá objetivar el mundo exterior con respecto al propio cuerpo. Como criterio de objetivación, Piaget se refiere al hecho de que el niño busca un objeto desaparecido de su vista, mientras que durante los primeros meses dejaba de interesarse por el objeto en cuanto escapaba de su radio de percepción. Hasta el final del primer año, el niño será capaz de considerar un objeto como algo independiente de su propio movimiento y sabrá seguir los desplazamientos para conseguir sus objetivos o para cambiar la posición de un objeto determinado.

2.- Período preoperatorio o simbólico.

El período preoperatorio o simbólico llega aproximadamente hasta los seis años.

Junto a la posibilidad de representaciones elementales, y gracias al lenguaje, es posible el progreso tanto en el pensamiento del niño como en su comportamiento.

A los 18 meses, el niño ya puede imitar algunos modelos con algunas partes del cuerpo que no percibe directamente, incluso sin tener delante el modelo. A medida que se desarrollan imitación y representación, el niño

puede realizar los llamados "actos simbólicos", que integran un objeto en su esquema de acción, como sustituto de otro objeto. Esto es a lo que Piaget llama "simbolismo".

La función simbólica tiene un gran desarrollo entre los 3 y 7 años. Se realiza en forma de actividades lúdicas, en las que el niño toma conciencia del mundo, aunque deformada. Reproduce en el juego situaciones que le han impresionado (interesantes e incomprensibles precisamente por su carácter complejo), ya que no puede pensar en ellas porque es incapaz de separar acción propia y pensamiento. Para el niño su medio de adaptación intelectual y afectivo es el juego simbólico. Los símbolos lúdicos son muy personales y subjetivos.

El lenguaje permitirá adquirir una progresiva interiorización, mediante el empleo de signos verbales, sociales y transmisibles oralmente.

En un principio el pensamiento del niño es puramente subjetivo. A este respecto Piaget explica un egocentrismo intelectual durante el período preoperatorio. El niño-egocéntrico, es incapaz de prescindir de su propio punto de vista.

La subjetividad de su punto de vista y su incapacidad de situarse en la perspectiva de los demás, repercute en el comportamiento infantil.

Ante una situación concreta el niño no puede prescindir de la intuición directa, pues todavía es incapaz de asociar los diversos aspectos de la realidad percibida o de integrar en un único acto de pensamiento las

sucesivas etapas del fenómeno observado. Así, su línea de pensamiento, sigue una sola dirección: presta atención a lo que ve y oye a medida que efectúa la acción o se suceden las percepciones, sin poder dar marcha atrás. Es el pensamiento irreversible; en este sentido Piaget nos habla de preoperatividad.

3.- Período de las operaciones concretas.

El período de las operaciones concretas, por otra parte, se sitúa entre los 7 y los 11 o 12 años.

Este período señala un gran avance en cuanto a socialización y objetivación del pensamiento.

Aunque el niño todavía recurre a la intuición y a la acción, ya sabe descentrar, lo que afecta tanto el plano cognitivo como el afectivo o moral. Mediante un sistema de operaciones concretas puede liberarse de los sucesivos aspectos de lo percibido, para distinguir a través del cambio lo que permanece invariable. En este período, todavía no se puede fundamentar únicamente en enunciados verbales y mucho menos en hipótesis. Esta capacidad será adquirida en el estadio inmediato.

El niño concibe los sucesivos estados de un fenómeno, como "modificaciones" que pueden compensarse entre sí, o bajo el aspecto de invariante, que implica la reversibilidad. El desarrollo cognoscitivo del niño depende de las manifestaciones físicas de la realidad.

Es incapaz de reunir en un solo sistema todas las relaciones que pueden darse entre los factores.

La coordinación de acciones y percepciones, base del pensamiento operativo individual, también afecta a las relaciones interindividuales. El niño se limita al cúmulo de informaciones, sino que las relaciona entre sí, y ante la confrontación de los enunciados verbales de las diferentes personas, adquiere conciencia de su propio pensamiento con respecto al de los otros; es decir, es capaz de dar puntos de vista y sacar conclusiones.

A esta edad, los niños son capaces de una auténtica colaboración en grupos, pasando la actividad individual aislada a ser una conducta de comprensión. El niño tiene en cuenta las consideraciones de quienes lo rodean. Tiene además la capacidad de análisis y síntesis y empieza a ser crítico.

La moral heterómana infantil, unilateralmente adoptada, da paso a la autonomía del final de este período.

4.- Período de las operaciones formales: La adolescencia.

Se presenta de los 11 a los 15 años. Al contrario de quienes han estudiado la psicología de la adolescencia, Piaget da mayor importancia en este período al desarrollo de los procesos cognitivos y a las nuevas relaciones sociales que éstos hacen posible.

En lo que al intelecto se refiere, hay que mencionar la aparición del pensamiento formal, por el que se hace posible una coordinación de operaciones que anteriormente no existía (a este respecto Piaget hace referencia a los modelos matemáticos). La principal característica del pensamiento a este nivel es la capacidad de prescindir del contenido concreto para situar lo actual en un esquema más amplio de posibilidades.

En su razonamiento el adolescente no procede gradualmente, pero ya puede combinar ideas que ponen en relación afirmaciones y negaciones, utilizando operaciones proporcionales, como son las implicaciones (si "a"... entonces "b"...), las disyuntivas (o "a"... o "b"...), etc.

La adolescencia es una etapa difícil debido a que el muchacho todavía es incapaz de tener en cuenta todas las contradicciones de la vida humana, personal y social, razón por la que su papel de vida y de reforma, suele ser utópico e ingenuo. La confrontación de sus ideales con la realidad suele ser causa de grandes conflictos y pasajeras perturbaciones afectivas.

Piaget ha desarrollado su teoría más allá de estas cuestiones. Sin embargo se consideran las presentes por ser las que más interesan para la realización de nuestra Propuesta Pedagógica.

C. Teoría de Wallon.

Al nacer, la principal característica del recién nacido es la actividad motora refleja. H. Wallon llama a este estadio **estadio impulsivo puro**. La respuesta motora a los diferentes estímulos (interoceptivos, propioceptivos y exteroceptivos) es una respuesta refleja. A veces el niño parece adaptarse a su objeto (succión, presión-refleja, etcétera), otras veces actúa en forma de grandes descargas impulsivas, sin ejercer el menor control en la respuesta, debido a que los centros corticales superiores aún no son capaces de ejercer su control. En este sentido, la forma más degradada de actividad es la que se da cuando queda abolido el control superior (en las crisis convulsivas, p.ej.). Cuando no se desarrolla normalmente el sistema nervioso ésta es la única respuesta.

Los límites del primer estadio no son muy precisos. Con todo, aún apareciendo nuevos modos de comportamiento, H. Wallon no habla de nuevos estadios sino cuando realmente ha prevalecido un nuevo tipo de conducta. Ha hecho retroceder a los seis meses lo que llama el **segundo estadio**, lo que no implica que necesariamente hasta los seis meses únicamente se den las respuestas puramente impulsivas del comienzo de la vida. Por el contrario, H. Wallon atribuye gran importancia a la aparición de las primeras muestras de orientación hacia el mundo del hombre; la alegría o la angustia, ya manifiestas a los tres o cuatro meses: sonrisas, cólera, etc. Pero hasta los seis meses ese tipo de relaciones con el mundo exterior no es el dominante, y así H. Wallon habla de un segundo estadio, o estadio emocional, cuya existencia niega J. Piaget basándose en que la emoción en sí nunca es dominante ni organizadora. H. Wallon caracteriza este estadio

como el de la simbiosis afectiva que sigue inmediatamente a la auténtica simbiosis de la vida fetal, simbiosis que, por otra parte, continúa con la simbiosis alimenticia de los primeros meses de vida.

El niño establece sus primeras relaciones en función de sus necesidades elementales (necesidad de que alimenten, le acunen, le muden, le vuelvan de lado, etc.), cambios que adquieren toda su importancia hacia los seis meses. En este estadio, tanto como los cuidados materiales, el niño necesita muestras de afecto por parte de quienes lo rodean. Le son necesarias la ternura (caricias, palabras, risas, besos y abrazos) y las manifestaciones espontáneas del amor materno.

Según H. Wallon, la emoción domina absolutamente las relaciones del niño con su medio. Tiende a compartirlas con su o sus compañeros adultos, razón por la que Wallon habla de simbiosis, ya que el niño entronca con su medio, compartiendo plenamente sus emociones, tanto las placenteras como las desagradables.

El tercer estadio de H. Wallon es el llamado estadio sensitivomotor o sensoriomotor; coincide en parte con lo que dice Piaget, salvo que para Wallon aparece al final del primer año o al comienzo del segundo. A partir de la denominada "sociabilidad incontinente", el niño se orientará hacia intereses objetivos y descubrirá realmente el mundo de los objetos. H. Wallon concede gran importancia a dos aspectos diversos del desarrollo, el andar y la palabra, que contribuyen al cambio total del mundo infantil. El espacio se transforma por completo al andar, con las nuevas posibilidades de desplazamiento. En cuanto al lenguaje, la actividad artrofonatoria

(espontánea primero imitativa, posteriormente), que supone una organización neuromotora sumamente fina, se convierte en una actividad verdaderamente simbólica. H. Wallon define la actividad simbólica como la capacidad de atribuir a un objeto su representación (imaginada) y a su representación un signo (verbal), cosa que ya es definitiva a partir de un año y medio o dos años.

En sus primeras publicaciones Wallon distingue el **estadio proyectivo**. Aunque en algunas de sus síntesis no lo menciona con todo, es un estadio que posee considerable interés en la medida en que guarda relación con toda la concepción genética walloniana del paso del acto al pensamiento. Es el estadio en que la acción, en lugar de ser, como será más tarde, simplemente ejecutante, es estimuladora de la actividad mental o de lo que Wallon llama la conciencia. El niño conoce el objeto únicamente a través de su acción sobre el mismo, lo que nos retrocede a la noción "epistémica" de egocentrismo de Piaget, ya que Wallon insiste en el aspecto de la importancia de la acción como postura, que durante algún tiempo oscurece lo demás. Las percepciones visuales carentes de la idea de resistencia y obstáculo serán los instrumentos fundamentales del posterior progreso de la "objetivación".

Mientras dura el estadio proyectivo, el niño siente una especie de necesidad de proyectarse en las cosas para percibirse a sí mismo. Quiere eso decir que sin movimiento, sin expresión motora, no sabe captar el mundo exterior.

Wallon afirma que, primordialmente, la función motora es el instrumento de la conciencia, sin la cual no existe absolutamente nada. Al empezar su vida propiamente mental, el niño ha de tener el sistema motor a su entera y completa disposición. En ese estadio el acto es el acompañante de la representación. Pensamiento es como proyectado al exterior por los movimientos que lo expresan, y si se expresa menos en gestos que en palabras - palabras que, por lo demás, constituyen una repetición del gesto -, pero no hay tal pensamiento ya que no subsiste el pensamiento si no se proyecta en gestos.

Un quinto estadio es lo que Wallon denomina estadio del personalismo. Tras unos claros progresos marcados por el "sincretismo diferenciado" (con los diversos matices de los celos o de la simpatía), el niño llega a prescindir de situaciones en que se haya implicado y a reconocer su propia personalidad como independiente de las situaciones. Llega a la "conciencia del yo" que nace cuando es capaz de tener formada una imagen de sí mismo, una representación que, una vez formada, se afirmará de una manera indudable con el negativismo y la crisis de oposición entre los dos años y medio y los tres años. El hecho de que el niño tiene ya auténtica conciencia de sí mismo, lo da a entender, por primera vez, el excesivo grado de sensibilización ante los demás; es la llamada "reacción de prestancia", el estar a disgusto o el sentirse avergonzado por lo que hace, cosa que de momento pone en entredicho su adaptación. Pasado el tiempo en que siente esta vergüenza característica motivada por el hecho de representarse a sí mismo tal como lo ven los demás, de verse como lo ven los otros, se afirmará y extraerá las consecuencias propias de su afirmación. Este desdoblamiento le permitirá adquirir conciencia de su propia personalidad,

de hecho, va a hacerla reconocer ante los demás. Para él lo más importante es afirmarse como individuo autónomo, para lo que son válidos todo los medios a su alcance. Afirmarse en la oposición o haciendo tonterías para llamar la atención es la reacción más elemental posible de ese nivel. Es de capital importancia comprender que para el niño significa que ha dejado de confundirse con los demás y que desea que los demás lo comprendan de este modo. Este importante período para el normal desarrollo de la personalidad suele comenzar por una fase de oposición y concluye con una fase de gratitud. Cuando ya ha adquirido plenamente la capacidad motora y gesticulatoria, el niño, que en un principio buscó su propia afirmación en la oposición puede ahora hacerse admirar, querer y ofrecerse a la vista de los otros.

Esta toma de conciencia de sí mismo es aún frágil. Se ha podido producir gracias a una serie de acciones en que alternativamente el niño se muestra activo o pasivo, cambia de papel, etc. Pero todavía se solidariza con la idea que tiene de sí mismo y con la "constelación familiar" en que está integrado. Cuando llega a la edad escolar, hacia los seis años de edad, posee los medios intelectuales y la ocasión de individualizarse claramente. La nueva vida social en que entra a formar parte al llegar la edad escolar le permite entablar nuevas relaciones con su entorno, relaciones cuyos lazos se van estableciendo progresivamente, pero se aflojan o fortalecen según los intereses o las circunstancias. Es la fase de *personalidad polivalente* en que el niño puede participar simultáneamente en la vida de diversos grupos sin hacer siempre la misma función ni ocupar el mismo puesto. Se convierte en una unidad que tiene abierto el paso a diversos grupos y que puede influir en ellos.

Se le abren las posibilidades de las relaciones sociales; Wallon recalca la importancia de los intercambios sociales para el niño en edad escolar primaria y los beneficios que le reporta. El trato favorece su pleno desarrollo y es cimiento del interés que, en el transcurso del tiempo, ha de tener por los demás y por la vida en sociedad, si sabe desarrollar el auténtico espíritu de equipo, el sentido de cooperación y solidaridad, y no el de denigración y de rivalidad.

Todavía hay una importante etapa que separa al niño del adulto: la adolescencia. Wallon subraya **el valor funcional de la adolescencia**, coincidiendo con otros en la importancia de la adolescencia para el desarrollo humano. Se ha dicho que la adolescencia es una etapa en que las necesidades personales adquieren toda su importancia, la afectividad pasa a primer plano y acapara todas las disponibilidades del individuo. Pero, como ha mostrado Piaget, esta etapa es la del posible acceso, intelectualmente hablando, a los valores sociales y morales abstractos. No hay que dejar pasar esta etapa sin interesar al adolescente en los valores, sin hacerle descubrir el deber de orientar la vida social hacia los valores espirituales y morales. El momento en que puede descubrirlo en el momento en que tiene que descubrirlo, ya que después será demasiado tarde. Hay un momento apropiado para el aprendizaje; es el momento de aprender todo cuanto ha de constituir la orientación de la vida del hombre para poder ser llamada verdaderamente humana. Es importante el valor funcional del acceso a los valores sociales. Hay que movilizar la inteligencia y la afectividad del adolescente, del joven adulto, hacia el acondicionamiento de una vida nueva en que tendrá gran importancia el espíritu de responsabilidad tan esencial en una vida adulta plenamente realizada.

CAPÍTULO II.

INFLUENCIA DEL MEDIO AMBIENTE.

La socialización es un proceso que se manifiesta desde temprana edad en la vida familiar, y continúa desarrollándose a lo largo de las diferentes etapas por las que el niño va pasando. Debido a la diversidad de factores que influyen en la formación del infante. Se consideró necesario presentar un apartado que analizara los agentes externos que determinan su personalidad, para comprender las actitudes, manifestaciones e inquietudes que el alumno de sexto grado presenta. Tomando en cuenta que son muchos los factores que interactúan con el educando, retomamos solamente los que consideramos pertinentes, coincidiendo en que los canales de mayor influencia en el proceso de socialización son los siguientes: la familia, la escuela, los grupos de amigos, la religión, los medios de comunicación masiva y la legislación.

A. Orientación familiar.

En la familia el individuo toma las bases para comportarse debidamente dentro de nuestra sociedad y es precisamente el medio familiar, el que inculca valores, normas y reglas de conducta, el que manifiesta lo bueno, lo malo y lo aceptable; además, influye directamente en la adquisición de los

primeros conocimientos con respecto al sexo y la sexualidad. Es donde se inicia realmente la educación sexual ya que en la familia aprendemos a actuar como hombres o mujeres.

"Los padres educan a sus hijos con el ejemplo, con reacciones ante situaciones relacionadas con la sexualidad, con las alusiones directas que son manifestaciones de las creencias que dan en la familia a hombres y mujeres".²¹

Como consecuencia de la educación mexicana tradicional, tenemos que los niños no pueden externar sus sentimientos pues tienen un carácter fuerte y dominante, con una conducta que a veces se torna violenta y agresiva. Además se les hace ver que son ellos los que deben en un momento preciso mantener una familia y tomar las decisiones fuertes en la misma. Por lo contrario, a la niña se le proporciona un papel de subordinación y de carácter doméstico. Así, desde temprana edad se asignan los roles que desempeñarán en un futuro, sin tomar en cuenta que los dos son seres racionales, con cualidades y capacidades que les permiten salir avantes de cualquier situación.

"En lo que se refiere a la información sobre aspectos biológicos de la sexualidad, el temor de hablar claramente de cuestiones sexuales lleva a que los niños y jóvenes no reciban de sus padres con oportunidad las necesarias explicaciones sobre el funcionamiento de sus órganos sexuales y sobre el significado e importancia que tiene para la vida y las relaciones entre las personas".²²

(21) CONAPO-MÉXICO, *Manual de la familia*, México D.F., 1985, pág. 26.

(22) *Ibid.*, pág. 27.

Esto trae como consecuencia que los niños y a su vez los jóvenes busquen información en otros medios, sin la certeza de que los datos que obtendrá resolverán sus dudas de manera veraz y adecuada a sus necesidades. Este hecho dá la pauta para que el niño adquiera una conducta irresponsable con respecto a la procreación, como resultado de una mala información acerca de las relaciones sexuales.

Los padres y los adultos proporcionan al infante un pilar educativo pues el niño imita todas sus manifestaciones, conductas y actitudes y las retoma. Por ello es importante que los padres posean información acerca de la educación sexual, de tal manea que puedan transmitirla a sus hijos como una orientación a través del diálogo para que adquieran confianza y traten con sus padres todas las dudas que se presentan, sobre todo en la pubertad. Es precisamente en esta etapa donde es importante que estén preparados con una información previa y clara acerca de las transformaciones que tendrá su hijo con la finalidad de que acepte con naturalidad y sin miedo dichos cambios.

B. Orientación escolar.

La escuela es una institución en la cual, el niño va adquiriendo conocimientos que a su vez, transforman su conducta y personalidad.

La manera de abordar los contenidos que están implícitos en los programas constituye un factor decisivo para que el alumno adquiera

modelos y normas de conducta sexual. Por lo tanto la actitud que debe tomar el docente al desarrollar estos contenidos, es de responsabilidad, demostrando en ello su dominio sobre el tema, aplicando las técnicas que crea propicias para despertar el interés del niño, aclarando las dudas que presenta, tratando de que las explicaciones sean precisas y apegadas a la realidad, utilizando un léxico adecuado, de manera que dicho aprendizaje quede comprendido dentro de un marco de naturalidad y alejado de toda morbosidad.

El propósito fundamental de la educación primaria con respecto a la sexualidad, es que el niño adquiera sistemáticamente una educación sexual que sirva de base para la conformación de su individualidad.

C. Influencia de los medios de comunicación.

Los avances tecnológicos que imperan en la sociedad como el radio, la televisión, el cine y los impresos, permiten la difusión de la información a grandes masas. Desafortunadamente, la mayoría de las veces transmiten la información con fines lucrativos, sin tomar en cuenta el daño que muchas veces causan al infante, pues él como ser social, constantemente está en relación con su medio y la información que recibe puede llegar a transformar su comportamiento y su manera de mirar las cosas.

El preadolescente presenta muchas inquietudes acerca de su sexualidad, dudas que no son satisfechas ni con la explicación del docente.

En su afán de encontrar respuestas a esas inquietudes, recurre precisamente a los medios de información, de los cuales adquiere conocimientos reales o falsos. Por ejemplo, en las películas o revistas que lee u observa puede encontrar situaciones que lejos de proporcionarle una educación sexual le dejan más dudas, tergiversando sus conocimientos hacia el morbo y la curiosidad. Además, debido a la gran influencia extranjera nos vemos invadidos por situaciones que en muchas ocasiones no corresponden a nuestra realidad socio-cultural, haciendo con esto que el individuo adquiera conductas más liberales y adopte los modos o posturas de otros países que en ocasiones propician deformaciones en la personalidad.

Se debe buscar que el niño haga uso de estos medios de comunicación, seleccionando de ellos mensajes que no perjudiquen a su formación, como individuo responsable de sus actos.

D.- Grupo de amigos.

El proceso de identidad sexual, también se genera a partir de los grupos de amigos, ya que en interacción los niños y adolescentes adoptan y copian costumbres, actitudes, formas de pensar, adquieren madurez y el ideal del trato a la pareja, es decir, una serie de valores que vienen a contribuir al desarrollo de una sexualidad sana.

El mundo del púber es muy complejo, pues pasa por una serie de situaciones que lo hacen sentirse con una imperiosa necesidad de amistad, de tener un amigo a quien contarle sus penas, sus dudas e inquietudes, sus problemas; actitud que antes no sentía, pues el medio familiar cubría en cierta parte esa necesidad; sin embargo, ahora él siente que ni sus padres o hermanos lo comprenden completamente; por eso busca tener un amigo que comparta con él todos sus secretos. Generalmente, se relaciona con personas de su mismo sexo, pues se siente más identificado.

Cuando el muchacho convive con un amigo o grupo de amigos que han tenido una buena orientación por parte de sus padres y maestros, puede lograr que mediante esa relación se adquiriera un concepto de la vida, reafirmandose como hombre o mujer; la correcta orientación le ayuda a adquirir confianza en sí mismo y a la vez, ese vínculo amistoso le prepara para la elección de una pareja de sexo diferente, con la cual habrá de unirse establemente; con ésto, se adquiere una preparación para la vida en pareja y a su vez, en familia.

Sin embargo, no siempre resulta benéfico ese enlace amistoso, pues cuando no ha habido buena orientación pueden transmitirse conductas negativas tales como vicios o actos delictivos, además de conceptos erróneos acerca de la paternidad, que los convierten en seres irresponsables con un enfoque negativo del sexo lo cual no les permite formar un hogar feliz y armonioso.

E. Religión y legislación.

El clero ejerce gran influencia en la conformación de los conceptos acerca de lo relacionado con el aspecto de la sexualidad; por lo tanto las normas y valores que rigen la religión tienen gran influencia en la conducta del individuo, puesto que la fuerza que ejerce la iglesia en él, le hacen pensar que algunas actitudes sexuales tales como la masturbación y las relaciones extramaritales, entre otras, no benefician su formación moral.

En la Constitución Mexicana, existen leyes que castigan determinadas conductas relacionadas con la sexualidad.

Así tenemos que la legislación mexicana, sanciona el aborto, la violación, las relaciones extramaritales, entre otras.

CAPITULO III.

ESCUELA Y EDUCACION SEXUAL.

A.- Argumentos opuestos a la educación sexual escolar.

En lo que va del siglo la oposición que encontró el tema de la educación sexual en la escuela ha ido disminuyendo notablemente. No obstante aún persiste cierto rechazo a que se incluya como parte del contenido sistemático escolar. Quienes participan de esta oposición mantienen uno o varios de los siguientes argumentos:

- 1) Los docentes no están capacitados para dar educación sexual.

- 2) La educación sexual es de competencia de la familia y no de la escuela.

- 3) La inclusión de la educación sexual como parte del contenido curricular reforzaría la ideología del sector social del cual proceden los docentes.

Con respecto al primer argumento es necesario señalar nuevamente que el docente, quiera o no, está dando educación sexual en forma espontánea y asistemática, por ser un adulto portador de cultura. Su influencia tiene un peso particular dada la tarea que realiza desde la escuela, institución.

especializada en la transmisión de cultura. Por otro lado, no hay que olvidar que la información a transmitirse puede que sea más sencilla que otras sobre las cuales el docente ha tenido que prepararse, dado el ritmo acelerado de los avances científicos.

Este primer argumento suele referirse a lo difícil que resultaría para los docentes cambiar sus actitudes hacia lo sexual. Sin duda, esta afirmación es válida, como también lo es para cualquier sujeto adulto, sea o no maestro. Pero ocurre que ignorar la educación sexual puede ser la forma de mantener actitudes poco deseables, mientras que el abordaje de la problemática desde el terreno pedagógico puede iniciar un camino de transformaciones.

El segundo argumento considera que la educación sexual es competencia solamente de la familia. Sin duda, la educación que da la familia como experiencia vital es el núcleo de mayor influencia en la organización de la sexualidad del individuo. Pero los otros agentes educadores (los medios de comunicación de masas, las iglesias, los clubes, la escuela, etc.) también dan educación sexual espontáneamente.

Si el argumento considera la educación sexual como sinónimo de información sexual, significa entonces que es de competencia familiar decidir dar o no esta información. Sucede que hay familias que tienen como único referente para tomar una posición la experiencia personal de los padres, sin posibilidad de acceder a otras fuentes informativas. Aún si quisieran revertir la experiencia personal donde la información estuvo ausente, la falta de la palabra adecuada puede hacer surgir nuevamente el silencio.

En síntesis, no todas las familias tienen la misma facilidad de acceso a la información que quisieran dar a sus hijos, ni la misma facilidad para acudir a la consulta con un profesional que asesore si hay dudas. Mientras el sistema educativo no presente como posibilidad una educación sistemática popular y permanente, este segundo argumento podría tener validez relativa si expresara que la información sexual es solo de competencia familiar en aquellas familias que pueden acceder a la información correspondiente.

La competencia familiar podría significar también que la familia elige la ideología de la educación sexual que le sea impartida a sus hijos. En este caso, es de su competencia, esa ideología como lo es la de la educación general de la escuela.

Por último, el tercer argumento es esgrimido por quienes no están de acuerdo con las normas y valores que sustenta la escuela a través del personal docente. No obstante, aunque la educación sexual sistemática no sea incluida en la escuela, la ideología del maestro se manifiesta a través de la educación sexual no sistemática que efectúa. Se basa este argumento en la aparente opción entre dar o no educación sexual.

Si se considera a la educación sexual como sinónimo de información, este argumento se tomaría paradójico, puesto que la escuela no daría información sobre lo sexual, pero transmitiría una ideología que rechazan quienes lo sostienen.

B.- Escuela y educación sexual: una alternativa.

La información sexual puede considerarse como una necesidad.

Si la escuela brinda dicha información amplía los sectores sociales que pueden acceder a la misma y ejercer una función de homogeneización.

La información sexual, supervalorada en los comienzos de la reflexión pedagógica sobre la sexualidad al punto de confundirse con ésta, desvalorizada posteriormente hasta considerarla excluida del proceso de educación sexual, si bien no configura la totalidad de la educación sexual, permite a lo sexual entrar en el terreno de lo nombrable, saliendo así de la zona de lo tabú.

Cuando la escuela aborda la información sexual, la sexualidad deja el lugar de las cosas innombrables y adquiere la jerarquía que, en nuestra cultura, tienen los temas de los cuales se ocupa la escuela. Le permite o facilita al niño y a su familia referirse a partes del cuerpo que, en muchos medios, solo conocen los significantes peyorativos del lenguaje que se utiliza para insultar. Por otra parte, abre un análisis en el ámbito de la educación sistemática.

Junto con la información es conveniente que la escuela se plantee el problema de la formación de actitudes, puesto que la omisión de esta reflexión significa que no está ejerciendo un control, sistemático en la influencia que tiene, es decir, sobre las actitudes que genera o sobre las que incide en menor o mayor grado.

C. Libro para el maestro de primero a sexto grado de educación primaria.

1.- Primero y segundo grado.

"Los fenómenos naturales llaman la atención del niño, despiertan su curiosidad. Esto se traduce en sus constantes preguntas que, en su mayoría, encuentran respuesta en el estudio de las Ciencias Naturales".²³

En primero y segundo grado, los contenidos en relación con la naturaleza se diversifican. Sin embargo, de acuerdo a los propósitos del presente trabajo sólo nos interesa el siguiente:

Dentro de la educación para la salud, "Se aspira darle al niño los elementos que le permitan analizar sus características corporales y fisiológicas, especialmente las de su crecimiento y desarrollo, así como las posibilidades que de acuerdo con ellos vaya adquiriendo para desenvolverse física y socialmente".²⁴

2.- Tercer grado.

En este nivel, "...El niño tiene especial curiosidad por saber que pasa dentro de su cuerpo, esta circunstancia se aprovecha para despertar su interés por el conocimiento científico del cuerpo humano, por medio del

(23) S.E.P., *Libro para el Maestro de primer grado*, México D.F., 1980. p. 25.

(24) *Ibid.*, p. 38.

estudio de los principales aparatos que existen en el organismo, para realizar distintas funciones. De esta manera, el niño estudia las funciones principales y los órganos más importantes que conforman los sistemas locomotor, respiratorio, digestivo y circulatorio".²⁵

Es importante que la información que reciban los niños en tercer grado respondan a sus inquietudes puesto que la escuela es uno de los medios donde el niño establece y desarrolla su capacidad de relacionarse . Especialmente en esta edad es cuando despierta su interés hacia lo sexual "...En primer y segundo grado el niño analizó la necesidad que tenemos unos de otros; el programa de tercer grado desarrolla el contenido del afecto de las relaciones interpersonales".²⁶

3.- Cuarto grado.

Este grado tiene como propósito fundamental dentro de la sexualidad "...Desarrollar la concepción de respeto en el juego y el trabajo: para ello niños y niñas deben reconocer que:

- Tiene posibilidades de desempeñar diferentes tareas, y que éstas están determinadas por sus intereses y necesidades, y no solo por el sexo.

- El trabajo de hombres y mujeres es igualmente importante y que ambos tienen derecho a trabajar.

(25) S.E.P., *Libro para el Maestro tercer grado*, p. 202.

(26) *Ibid*, p. 202.

- Pueden tomar decisiones individuales o colectivas en un clima de respeto por ellos mismos y por las actividades que realizan sus compañeros".²⁷

A pesar de que el infante se encuentra en el período de la latencia, en tercer y cuarto grado, el niño comienza a tener ya cierto interés hacia lo sexual. Es por esto, que en este grado se pretende que el alumno identifique los cambios físicos de intereses y actitudes relacionados con la edad y/o el sexo; y distinga etapas de los fenómenos de crecimiento y desarrollo de los seres vivos.

4.- Quinto grado.

En quinto grado, el libro del Maestro se propone desarrollar y propiciar un ambiente de discusión en el que el niño puede manifestar sus dudas, sus temores, y al mismo tiempo recibir la información correcta que necesita en ese momento, además de hacer que comprenda la importancia de las relaciones interpersonales como una ayuda para la comprensión y la aceptación de los cambios que le están ocurriendo.

En quinto grado, el estudiante se encuentra en un punto crítico del desarrollo, crecimiento acelerado acompañado por ansiedades, temores y tensiones; el objetivo en quinto grado es ayudar a los niños a vencer estas preocupaciones, proporcionándoles conocimiento adecuado acerca de los cambios que se producen en sus organismos y las razones de ellos; el

(27) S.E.P., *Libro para el Maestro cuarto grado*, pág. 235.

maestro debe crear un ambiente adecuado, con tolerancia y sin tensión, para elevar al máximo el aprendizaje de los alumnos; en el nivel de quinto grado el estudiante convive en el aula con los miembros del sexo opuesto con menos tensión; la decisión de separar los alumnos por sexos, se confía a cada maestro y depende de la estructura y el grado de madurez en la clase.

5.- Sexto grado.

"...El objetivo en este grado es de repasar y aplicar la comprensión que ha adquirido el niño de los ciclos sexuales masculinos y femeninos, la fecundación, gestación, el amor conyugal y familiar".²⁸

A través de los cursos de educación sexual contenidos en los programas de primero a sexto se logra un resultado ascendente de aprendizaje, que amplía la experiencia educativa del infante.

"En cuanto a la imagen corporal que el niño va desarrollando, sexto grado representa un momento de reflexión orientado hacia la aceptación y el respeto de su cuerpo y el de los demás; se pretende que el niño sea consciente de los cambios físicos al mismo que él, dado que dentro de las etapas generales de desarrollo, los ritmos individuales son diferentes, pudiendo ser más acelerados o más lentos sin dejar por ello de ser normales".²⁹

(28) J. J. Burt L. B. Meers, *La Educación Sexual*, p. 85 y 86.

(29) S.E.P., *Libro para el Maestro sexto grado*, p. 281.

D.- Ajustes al programa vigente.

En la escuela primaria, el maestro, para la planeación de su práctica educativa debe tomar como base los objetivos que contienen los programas o en el libro para el maestro. Sin embargo, con el fin de mejorar el nivel educativo se elaboró un ajuste, en el cual se organizaron los objetivos a manera de temas, por lo que el maestro utilizará su creatividad para desarrollarlo; además, le ofrece la libertad de exponerlo como a él le parezca conveniente en cuanto a su extensión.

Mediante el presente estudio del libro para el maestro y el Ajuste al Programa Vigente, se dará a conocer el enfoque que le dan a la educación sexual, dentro de las áreas de Ciencias Naturales y Educación para la Salud en los diferentes grados de la educación primaria, puesto que solamente a través de éste tratado se adquirirán las bases para la realización de nuestra propuesta pedagógica.

Para esto, se consideró necesario dividir este estudio en tres parte, las cuales son: el libro para el maestro, el ajuste del programa vigente y contenidos básicos de primero a sexto grado de educación primaria.

El libro para el maestro, está elaborado de manera tal, que proporciona una educación global en los dos primeros grados, conjuntamente con los libros de texto. El término global se refiere a que todas las áreas se interrelacionan entre sí. A partir del tercero al sexto grado, la enseñanza se mantiene por medio de áreas programáticas constituidas por: Español, Matemáticas, Ciencias Naturales, Ciencias Sociales, Educación Tecnológica,

Educación Artística, Educación para la Salud y Educación Física. En los contenidos básicos al contrario del Programa Ajustado queda solamente el enfoque informativo, los contenidos se presentan bajo un enfoque formativo y preventivo.

En el transcurso de los seis años de educación primaria dentro del área de ciencias naturales, se toma como cimiento el tema "los seres vivos"; en el área de educación para la salud se desglosa, el aspecto "crecimiento y desarrollo."

Los ajustes a los programas vigentes del nivel primario, se hicieron con la finalidad de detectar los vacíos o traslapes y cuantificar la carga curricular, lo que condujo a complementar, eliminar y reordenar los contenidos temáticos.

El formato de los cuadros que integran la nueva presentación, considera inicialmente las características del niño en las tres esferas de su personalidad de manera brevísima, algunas sugerencias metodológicas generales particulares de su grupo, y un panorama global de lo que ha de abarcarse en cada grado.

A través del Programa de Modernización Educativa se reestructuraron los contenidos anteriores y mediante el ajuste al programa vigente, se organizaron todas las materias incluyendo la de Ciencias Naturales y de Educación para la Salud y por medio de personas especializadas en este rango, se modificó el aspecto de la sexualidad, tomando en cuenta el nivel de maduración del infante.

Los cambios mencionados hacen que el profesor utilice cuidadosamente los libros para el alumno, a fin de emplearlos de modo que concuerden con las manifestaciones de secuencia y alcance del programa ajustado, ya que los textos seguirán siendo los mismos durante esta etapa de transición.

En cuanto a las áreas de Ciencias Naturales y Educación para la Salud, en el sexto grado, tratan el tema referente a la sexualidad de una manera más amplia, además de contribuir al tratamiento de áreas como Educación para la Salud que con frecuencia se marginan.

En este grado, se organizó de manera sistemática el contenido de los programas aumentando temas como: la responsabilidad de la pareja ante su capacidad reproductora. Dentro de la educación para la salud tomaron en cuenta la prevención de las enfermedades venéreas y el SIDA.

No se puede opinar lo mismo de los grados anteriores puesto que en el primer grado, solamente tratan los factores que intervienen en la germinación, la distinción entre animales ovíparos y vivíparos y el crecimiento del niño. Dentro del segundo grado se ve el crecimiento como característica de plantas y animales, el crecimiento de plantas, el desarrollo de los animales y la relación entre alimentación y crecimiento.

En el tercer año se toman en cuenta contenidos tales como: la reproducción sexual y asexual de las plantas, dimorfismo sexual, la reproducción animal ovípara y vivípara, así como también la reproducción humana; toma en cuenta alimentación e higiene como medios para favorecer el crecimiento y desarrollo.

Los contenidos implícitos dentro del cuarto grado, se refieren principalmente a los distintos aparatos que comprende el cuerpo humano; entre ellos señala el aparato reproductor, el cual no se había tomado en cuenta en el presente grado; también retoma el desarrollo y crecimiento de los animales e introduce un tema nuevo acerca de los cambios físicos que se presentan en el niño entre los tres y diez años.

En quinto grado, el área de Ciencias Naturales deja totalmente de lado la educación sexual, abocándose solamente a la educación para la salud, ampliando los contenidos acerca de las características sexuales secundarias, así como también la producción de hormonas y las glándulas sexuales. El niño recibe información acerca de los cambios característicos de la pubertad, analiza la comunicación interpersonal como medio de comprensión de los cambios puberales, y estudian además las características físicas del crecimiento y desarrollo, la alimentación y la actividad física y las enfermedades que limitan el crecimiento y desarrollo.

E. La educación sexual en sexto grado.

Puesto que el tema del presente trabajo es LA EDUCACIÓN SEXUAL EN EL SEXTO GRADO DE EDUCACIÓN PRIMARIA. se consideró necesario retomar el apartado que presenta el libro para el maestro en el área de Educación para la Salud en dicho grado, referente a la sexualidad; apartado que no se toma en cuenta, ni en el área de Ciencias Naturales, ni en el Ajuste al Programa Vigente. El contenido de este tema, dará las bases al docente para

comprender el nivel de maduración que el niño presenta y a su vez permitirá determinar el grado de extensión o limitación de los objetivos programados con la finalidad de que satisfagan las dudas e inquietudes que el alumno manifiesta.

Siendo la escuela un medio donde el niño sigue desarrollando su capacidad de relacionarse, y siendo esta edad en la que se acentúa su curiosidad respecto a lo sexual, es importante que la información que se de, responda a sus inquietudes. Para esto, se tiene que partir de los cambios físicos y psicológicos que tienen los niños y niñas de esta edad; cambios que continuarán hasta llegar a la edad adulta.

El período normal de aparición de estos cambios tiene límites amplios; en la actualidad se acepta como límite inferior a la edad de 9 años y como superior a la edad de diecisiete años. Esta variación es explicable si se consideran los diversos factores que influyen en el crecimiento y desarrollo de los diferentes aparatos y sistemas. Dichos cambios se inician en la mujer uno o dos años antes que en el hombre pero incluso en la mujer no ocurren al mismo tiempo y se producen a velocidades distintas.

En la mujer, se manifiestan por aumento del diámetro de la pelvis y de la protuberancia del pezón. Al año se inicia el desarrollo mamario, que se completa al cabo de tres años aproximadamente; simultáneamente se ha iniciado el crecimiento del vello púbico.

En el hombre, durante el período preescolar y escolar, los testículos y el pene permanecen sin cambio alguno. Los cambios que se relacionan con la

pubertad se inician hacia los diez u once años siendo los testículos los primeros en iniciar el crecimiento; el pene crece primero en sentido longitudinal y después en grosor, adquiriendo paulatinamente consistencia.

El desarrollo sexual de los varones se debe al aumento de la secreción de testosterona (hormona masculina) por los testículos en respuesta a hormonas liberadas por la hipófisis (gonadotropinas) que obedecen a su vez a la maduración del sistema nervioso y en especial del hipotálamo. Por un mecanismo similar a este, en las mujeres se empiezan a producir estrógenos (hormonas femeninas) en los ovarios.

Desde la escuela el maestro podrá incidir favorablemente para que el alumno reciba, previo a los cambios que va a sufrir, una amplia información; así podrá contrarestar las situaciones de duda, temor y angustia que ocasionan estos cambios y aceptará con naturalidad su sexualidad en cuenta a la imagen corporal que el niño va desarrollando. Sexto grado presenta un momento de reflexión orientado hacia la aceptación y el respeto de su cuerpo y el de los demás; se pretende, en este sentido que el niño sea consciente de los cambios que ha ido teniendo su cuerpo y que entienda que sus compañeros pueden no haber presentado cambios físicos al mismo tiempo que él, dado que, dentro de las etapas generales de desarrollo, los ritmos individuales son diferentes, pudiendo ser más acelerados o más lentos sin dejar por ello de ser normales.

Tanto por el proceso de crecimiento y desarrollo como por el lugar que la sociedad da al adolescente, aparecen intereses y actitudes nuevas lo

importante es compartirlas con los demás a la vez que respetarlos considerándolo capaz de tomar decisiones y canalizar sus intereses.

La actitud del adulto es muy importante, una actitud positiva será aquella que parta de la confianza hacia el púber y adolescente de tal forma que éste pueda valorar las nuevas expectativas que se presentan y las posibilidades que implican los cambios.

El contenido del tema de la sexualidad en este grado, abarca solamente el desarrollo biológico y socioafectivo que se manifiesta en el preadolescente.

En los contenidos básicos, se da más importancia a los temas de sexualidad pues se pretende que los alumnos mediante sus conocimientos puedan identificar y relacionar vivencias propias que los angustian y lograr un cambio normal y hermosos en sus vidas.

Es necesario tratar el tema con la misma naturalidad con que se han estudiado otros, pero con todo el respeto que requiere, de acuerdo con las características del grupo y las tradiciones y costumbres de las familias y la comunidad. De preferencia no separar a los niños de las niñas pues el aprendizaje común los llevará a poder desarrollarse de una manera más plena, respetuosa y satisfactoria.

CAPÍTULO IV.

EL APRENDIZAJE DE LO SEXUAL EN LOS NIÑOS.

El aprendizaje definido, en su sentido más amplio, como el proceso de transformaciones de la conducta en forma duradera a través de la experiencia, incluye diferentes áreas y niveles. Este proceso tiene lugar en la interacción del sujeto con el medio entendiendo éste en sentido amplio: actuando sobre las cosas, preguntándose sobre los fenómenos, interactuando con los pares, los mayores y menores que el sujeto, en relación con él mismo, etc.

Según el área, hay aprendizajes motores, de contenidos lógicos-matemáticos, de formas de relaciones interpersonales, etc. Por otra parte, según el nivel, hay aprendizajes que se realizan con la intencionalidad de efectuarlos, es decir, con el propósito expreso de aprender y otros que se producen sin que el sujeto se lo proponga. De estas diversas clases de aprendizajes suelen darse varios simultáneamente. La escuela suele centrar su atención en una gama reducida de aprendizajes.

El proceso de aprendizaje tiene lugar cuando el sujeto puede incorporar, haciendo suyo, un elemento (sea un objeto, una noción, una idea, una destreza, un proceso físico o social, una consecuencia socioemocional, etc.). Para incorporar el sujeto necesita disponer de herramientas mentales adecuadas. La incorporación no es similar al hecho de guardar algo en un recipiente. Se parece al proceso de la alimentación en la medida que el

sujeto al incorporar transforma aquello que incorpora. A tal punto produce modificaciones en lo que incorpora que pasa a ser otro elemento: puede ser descompuesto y vuelto a sintetizar de otra forma.

A.* Aprendizaje y Educación Sexual.

De la misma manera que ocurre respecto de otros contenidos, en el niño se producen múltiples aprendizajes simultáneos en la interacción con el medio que modifican conductas relacionadas con la sexualidad. Hay algunos intencionales y otros que no lo son; unos se vinculan con el cuerpo como objeto de análisis y otros con procesos fisiológicos; algunos se producen en la interrelación con los pares, otros con los adultos; incluyen la internalización de normas y códigos morales, actitudes establecidas, sistema de valores, etc. Parte de estos aprendizajes son conscientes y parte inconscientes.

En el plano consciente transcurren aprendizajes al tratar de buscar respuestas a las preguntas sobre lo sexual. En el plano inconsciente se producen aprendizajes de los cuales el sujeto no tiene conciencia del contenido de los mismos. Aprendizajes de estos últimos son, por ejemplo, los de las actitudes hacia lo sexual, generados, a su vez, por las actitudes más frecuentes en el medio familiar y escolar.

En un programa de educación sexual sistemático en la escuela se pueden diferenciar dos grandes áreas de aprendizajes, según respondan a

los objetivos de informar o de formar actitudes determinadas. El primer grupo corresponde a los conocimientos que se pueden incorporar, que se gradúan conforme al interés de los niños y a las herramientas con que cuentan para su comprensión.

A medida que los niños se desarrollan la organización de las estructuras del pensamiento les permiten una mejor comprensión de los contenidos. De modo que en los distintos niveles de la escuela pueden aparecer temas similares, pero el tratamiento de los mismos como así también la posibilidad de profundizarlos, son diferentes.

Los contenidos que ofrecen mayores dificultades para su comprensión son los relacionados con aspectos fisiológicos ya que se trata de procesos, es decir, sucesivas transformaciones que se producen en el organismo (como la gestación, por ejemplo). Otra dificultad para la comprensión es la que ofrecen los elementos que por su tamaño no son visibles a simple vista (como las células reproductoras, por ejemplo). Igualmente dificultosa es la comprensión de la alimentación del bebé en el útero cuando el pensamiento no está suficientemente descentrado del mismo sujeto y solo puede comprender la alimentación como él mismo la realiza, es decir, por la boca.

A lo largo del desarrollo las estructuras del pensamiento se organizan de manera cada vez más compleja y permiten comprender realidades también más complejas. Por ello, en el transcurso de varios años los niños mantienen el interés por determinados temas, ya que a medida que crecen pueden efectuar nuevas y variadas síntesis sobre los mismos contenidos.

Otro grupo de aprendizajes son los que influirán en las actitudes hacia lo sexual. Esta área de aprendizajes depende del sistema de vida escolar. Estos aprendizajes se efectúan a través de las implicancias axiológicas de las experiencias vividas, es decir, a través de los valores subyacentes que se infieren de las conductas manifiestas. Así, aquello que la escuela considere un "deber ser", por ejemplo, y lo transmita a nivel verbal sin que sea una experiencia vivida por parte de los niños, será aprendido sólo en el plano simbólico. Los niños podrán expresar verbalmente lo aprendido, pero se conducirán como lo hayan incorporado en la experiencia real. Esta podrá coincidir o no con aprendido en el plano verbal; lo recomendable es que haya concordancia en la dirección de la formación de las actitudes tanto en el plano verbal como en el de las acciones reales.

No siempre se le asigna la importancia que tiene a la organización de lo cotidiano en la vida escolar para el aprendizaje de las actitudes, en el convencimiento de que los aprendizajes significativos de lo actitudinal se circunscriben al contenido verbalizado.

Por ello existen situaciones con aprendizajes contradictorios. Por ejemplo, toda escuela expresa verbalmente los beneficios de la solidaridad en las relaciones humanas, se buscan ejemplos de ella en la vida de los próceres y se citan expresiones de personalidades que remarcan el valor altamente positivo de la solidaridad. Pero simultáneamente con ello, en el aula puede ser que las normas vigentes contradigan las expresiones verbales, si los trabajos siempre se deben hacer en forma individual sin que haya intercambio de opiniones entre los compañeros, si cada niño debe traer sus útiles y a quien se les olvida, no trabaja y se perjudica, etc.

En cambio, si la solidaridad sirve de base para organizar el sistema de normas que regula la actividad en el aula, las experiencias de ayuda mutua no quedan sólo en el plano de lo verbal expresado como un ideal, sino que tienen también un contenido de acciones concretas ejecutadas en esa dirección.

Estos aprendizajes llevan a analizar las características que tiene la vida escolar en términos cualitativos, especialmente el tipo de relaciones interpersonales, puesto que ofrece contenidos para los aprendizajes actitudinales. Es posible analizar esta dimensión a la luz de dos de los objetivos generales propuestos: 1) lograr que el respeto mutuo sea el regulador de las relaciones interpersonales y 2) mantener el aprendizaje como fuente de gratificaciones.

Si se parte de que el respeto se aprende respetando, la escuela puede presentarse como una agencia que sólo pide respeto del niño hacia los adultos, docentes y padres. Pero si a este sistema unilateral no se le agrega la recíproca, es decir, el respeto de los adultos hacia los niños, el aprendizaje del respeto por los demás puede ser incorporado desvirtuando el sentido mismo del respeto, ya sea como un sometimiento constante o como un dominio indiscriminado sobre otros.

Partiendo de que el respeto debiera ser mutuo entre el niño y los adultos, o entre el niño y sus pares, se hace necesario reflexionar acerca de las experiencias escolares que permiten vivir este tipo de respeto. Significa ello analizar el conjunto de pautas y normas que regulan la convivencia en la escuela y configuran una parte importante de la disciplina.

El análisis no puede excluir la consideración del modo en que están contempladas en el sistema disciplinario las necesidades del niño como sujeto en crecimiento y destinatario de la acción escolar. Interesa especialmente la forma en que se han tenido en cuenta las siguientes necesidades infantiles: físicas (de movimientos y desplazamientos, de uso del baño, condiciones de los lugares de trabajo y mobiliario, etc.), de expresar su pensamiento (sea que concuerde o no con el del docente, o con el de sus pares, etc.), de interactuar con los pares (durante juegos, tareas diversas, etc.), de ser estimulado a través de una participación activa escolar (organizando, ayudando, ejecutando, opinando, evaluando, etc.), de ser considerado como una persona y no meramente como un sujeto que aprende los contenidos intelectuales que la escuela propone, de encontrar un clima propicio para el intercambio afectivo que refuerce su seguridad básica y que permita seguir la dirección del crecimiento en términos de una autonomía progresiva.

La disciplina como uno de los reguladores de la vida diaria escolar posibilita que ésta sea congruente o incoherente con los valores que la escuela sostiene y expresa verbalmente.

Además del conjunto de normas que sirven como marco de referencia, es de destacar que influye en el aprendizaje de las actitudes respetuosas, la manera con que dichas normas se aplican. Esto es, con qué grado de rigidez o flexibilidad; si interesan las acciones y también las intenciones para analizar los hechos, o si sólo las consecuencias de los hechos; si se incluye el análisis de la situación en la que los hechos suceden o si no se toma en cuenta planteos relativistas, etc.

Esto significa que, tanto el tipo de normas y pautas que rijan la vida escolar como la manera de aplicarlas, pueden implicar la presencia o la ausencia del respeto del niño.

El sentido más profundo del sistema disciplinario está expresado por la definición que se le asigne como elemento pedagógico; sea como la institucionalización del castigo una vez cometida la falta, sea como la institucionalización de la posibilidad reparatoria del sujeto una vez cometida la falta. Esta definición señala la dirección de la disciplina como instrumento pedagógico, promotor de aprendizajes.

Considerando el segundo de los objetivos propuestos, en la vida adulta habitualmente se piensa en el trabajo asociado a la responsabilidad y el deber y desligado de lo placentero de su realización. También es poco frecuente que el adulto sienta verdadero placer por su trabajo (que pocas veces es el que en realidad le gustaría hacer). La disociación que nuestra cultura presenta entre placer-trabajo para el adulto, también la presenta para los niños entre escuela-placer. La escuela se liga con la responsabilidad, ausencia de juego, falta de placer.

Hay planteos pedagógicos que tratan de revertir esta situación para transformar la experiencia escolar en una síntesis entre la responsabilidad, el esfuerzo y lo placentero.

Inicialmente el aprendizaje infantil está íntimamente unido a lo placentero (juegos sensoriomotrices de asir, sacudir, arrojar, desplazarse, imitar, dramatizar, etc.). Los aprendizajes son expresiones de vida y

crecimiento. Cuando interviene la escuela, el aprendizaje se asocia al esfuerzo y al displacer, sólo efectuado por obligación y presionado por los adultos.

Si se piensa que la dicotomía trabajo-placer es perjudicial para el adulto, lo mismo ocurre respecto a la dicotomía escuela-placer para el niño. Se puede afirmar que difícilmente pueda resolverse en una síntesis el trabajo y placer cuando se sienta sobre la antítesis previa de escuela-placer.

En la medida que la siga modificándose para orientar y acompañar al niño en su proceso de crecimiento, aceptando y ajustándose a sus necesidades y pautas de desarrollo, el trabajo escolar se tomará más placentero, tal como está ocurriendo desde hace varias décadas. Si bien es cierto que la escuela efectuó múltiples ajustes, aún falta para que se pueda lograr la síntesis.

El proceso de aprendizaje puede ser placentero no sólo por los resultados logrados, sino también por los aciertos y errores que presupone. Estos últimos conducen a nuevos aciertos. El error tendría que ser aceptado y valorado en las metodologías usadas en la escuela, por ser uno de los motores del aprendizaje.

Sería ventajoso para los aprendizajes del niño que la escuela efectuara una síntesis entre esfuerzo-placer-responsabilidad como marco dentro del cual se estimularan sus aprendizajes. La escuela implementaría de este modo las experiencias gratificantes a través de sus tareas específicas.

reforzando sentimientos positivos del niño con respecto a sí mismo y a lo que es capaz de hacer.

B. Características de los niños entre 10 y 13 años.

El relativo equilibrio que fue una constante en la etapa de latencia se quiebra frente a la iniciación de los cambios puberales. El funcionamiento de las glándulas sexuales coloca al niño en una nueva situación de crisis de identidad. Es un período marcado por una multiplicidad de cambios en las áreas física, psíquica y social. Estos cambios exigen del sujeto nuevas organizaciones de la identidad. Físicamente tendrá un aspecto diferente con la aparición de los caracteres secundarios. La menstruación en las niñas y las primeras eyaculaciones en los varones marcan la iniciación de la organización de la sexualidad genital.

Los cambios anatómicos y fisiológicos van acompañados por nuevas sensaciones que ponen de manifiesto una nueva realidad sexual vinculada al placer genital y a la posibilidad de la procreación.

En el área intelectual se inicia la etapa de la construcción del pensamiento lógico formal o proposicional. Ahora tendrá interés por conocer científicamente los procesos fisiológicos, cuáles son sus causas y consecuencias; cuáles son las pautas de normalidad y sus desviaciones. El pensamiento reflexivo le posibilita analizar críticamente las características de los valores familiares y sociales.

En la pubertad se inicia un proceso que ocupará gran parte de la adolescencia: la reactualización de la situación edípica, cuya resolución implicará la organización de la identidad sexual adulta.

La crisis del púber es acompañada por una crisis familiar. No sólo él se extraña de sus cambios, sino también sus padres. La proximidad de la adolescencia del hijo marca o señala que los padres entran en una nueva etapa de crecimiento. De manera que tanto los padres como los hijos inician un proceso de crisis recíprocas.

La manera en que padres e hijos se vinculaban tiene que ser modificada, atendiendo a la nueva realidad. La relación entre padres e hijos púberes se torna conflictiva: el enfrentamiento con el adulto será una de las maneras por la cual el púber intenta recostarse y adquirir autonomía. El cuestionamiento, la discusión, el desafío, empiezan a manifestarse.

El grupo de pares tiene un significado muy particular en esa etapa. Se rompe con la división de grupos por sexo y comienzan a conformarse grupos heterosexuales, manteniendo vínculos estrechos con amigos y compañeros del mismo sexo.

Tanto varones como mujeres comienzan a preocuparse por su arreglo personal. Esto no es estable y en algunos períodos es muy marcado el desaliño.

Los cambios corporales reactualizan la necesidad de reconocer el propio cuerpo y se interesan por conocer los niveles de normalidad de dichos

cambios. Hacen muchas comparaciones con los pares del mismo sexo y si una de las amigas, por ejemplo, ya tuvo su menarca, esto provoca inquietud en las que aún no la tuvieron e indagan en relación a la normalidad del supuesto retraso en el desarrollo.

La imagen de sí, tan distinta de lo que fue hasta hace muy poco tiempo, necesita incorporarla en su nueva realidad. Esto lo lleva a pasar largos ratos frente al espejo, observándose para reconstruir su propia imagen.

Emocionalmente comienza un período de inestabilidad, pasando momentos de euforia a depresión, sin que medie acontecimiento alguno que lo justifique. La mayoría de los púberes son conscientes de estos cambios y se preocupan por ellos, indagando sobre las causas y la normalidad de dichos cambios.

Al concluir la escuela primaria, el púber se confronta con la realidad de tener que decidir qué hará una vez que egrese. La opción se remite a una instancia laboral o a la continuación del estudio sistemático en el nivel secundario. Ambas alternativas le exigen aproximarse a una primera elección vocacional. Elección que en los medios socioeconómicos bajos está condicionada por la necesidad económica.

Cualquiera sea la realidad donde el púber esté inserto, lo cierto es que la conclusión de la escolaridad primaria coincide con los múltiples cambios por los que está atravesando.

A los cambios puberales se suma el cambio que supone dejar la escuela primaria.

Los intereses del área sexual están vinculados a la necesidad de conocer sus propios cambios, en el nivel corporal y en el socioemocional.

La dirección del crecimiento del niño está marcada por una progresiva autonomía. El logro de este objetivo está vinculado al modo con que la familia responda a las necesidades que cada etapa del desarrollo presenta. El niño tiene la posibilidad de crecer en esta dirección, pero para ello es necesario que incorpore aprendizajes que hagan real su autonomía.

La actitud de los padres puede favorecer el crecimiento del niño alentando sus logros, apoyándolo frente a las dificultades, acompañándolo cuando lo precisa y reconociendo sus esfuerzos. El niño necesita poder elegir, probar e intentar un proyecto propio (en el juego, en las actividades escolares, en tareas, etc.) y rectificarlo cuando sea conveniente; encontrar límites razonables que lo proteja; opinar y expresarse en el núcleo familiar; tener un lugar dentro de la familia y sentirse amado y respetado.

Después de la familia la institución que mayor influencia ejerce en la dirección del crecimiento del niño es la escuela. Es importante encontrar en este ámbito apoyo, respeto y estímulo en cada una de las posibilidades que le proporciona su crecimiento.

C. Educación Sexual y Currículum escolar.

La forma más frecuente de organizar proyectos sistemáticos de educación sexual en la escuela ha sido la extre-curricular, ya sea como información sexual o como un plan de mayor alcance. Pero si se quiere incorporar en el currículum escolar se plantea el problema de decidir el lugar que tendrá dentro del mismo.

Los contenidos de la educación sexual se pueden incorporar a los de alguna de las áreas que contenga el currículum: Ciencias Biológicas, estudios Sociales, Educación para la salud.

La elección del área puede señalar la dominancia que se quiere dar a un aspecto de la sexualidad (el físico, el social, el preventivo, etc.). También puede obedecer simplemente a motivos de orden administrativo.

Como la sexualidad implica una interacción de múltiples factores, en la cual lo físico, lo social, lo emocional, lo intelectual, se integran en la conformación de la identidad sexual y en la generación de las actitudes hacia la sexualidad, es posible que ocupe un lugar específico en el currículum. Cuando esta propuesta es viable todos los aspectos de la sexualidad son ubicados en un mismo rango. La sexualidad considerada como valiosa implica que también sean valiosos sus múltiples aspectos, frente a los cuales se estimulan actitudes respetuosas.

Incorporar la educación sexual como área específica en el currículum supone que no se jerarquiza un aspecto por sobre los otros sino que todos reciben la misma y alta valoración.

CAPÍTULO V.

ESTRATEGIAS DIDÁCTICAS.

Sabemos de antemano que la estructura escolar requiere necesaria y urgentemente de cambios innovadores, por lo que el maestro debe utilizar su creatividad e imaginación echando mano de recursos que estén a su alcance y al alcance de sus alumnos.

Partiendo de estos propósitos el objeto de sugerir una estrategia metodológica "...consiste en intentar que el niño aprenda a formular y defender sus propios intereses ante un grupo de compañeros..."³⁰

Para ello creemos conveniente utilizar el método de proyectos que "consiste en la identificación de técnicas, definición de dar respuesta y solución a dicha problemática. El proyecto se basa en situaciones reales, contempla los intereses de los educandos y se desarrolla bajo la coordinación del maestro".³¹

Para la aplicación de esta metodología es necesario al iniciar que el docente encauce el interés del niño a través de una plática o un comentario para que de esta manera se vayan elaborando una serie de cuestionamientos por parte de los alumnos.

(30) Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, *Módulo Pedagógico*, México D.F., 1990, pág. 81.

(31) *Ibid.*, pág. 79.

A.- Consideraciones Metodológicas.

El método utilizado en educación sexual no debiera diferir esencialmente de la metodología general empleada en la escuela. El punto de partida es el marco en el que se coloca la relación maestro-alumno. En los métodos tradicionales el maestro es quien enseña y el alumno el sujeto ignorante que aprende. Esta falacia pedagógica ha perdido vigencia y la relación maestro-alumno ha sido objeto de un replanteo. En el acto de enseñar-aprender, tanto el maestro como el alumno enseñan y aprenden. No es posible enseñar sin aprender, como no lo es aprender sin enseñar.

Esta nueva consideración de la díada maestro-alumno, adjudica al maestro funciones de orientador y guía de los procesos de aprendizaje del niño. Estos procesos significan construcciones y no meras repeticiones de conocimientos.

Los métodos que consideran estos criterios proponen partir de la actividad de los mismos niños: buscar, indagar, formular hipótesis y fundamentarlas, corregirlas, reformularlas cuando no son correctas, intercambiar puntos de vista, sintetizar los procedimientos y los resultados obtenidos, etc.

Se espera que el maestro estimule, guíe y ayude a recorrer el camino del aprendizaje y que, al mismo tiempo, aprenda. También que pueda evaluar los resultados y el proceso por el cual se alcanzaron los resultados y que ayude al alumno en la propia evaluación. El cumplimiento de estas expectativas presupone que el docente tiene que escuchar a los alumnos y analizar

atentamente aquello que dicen y hacen, como también favorecer un clima de libertad para expresar, opinar, buscar, corregir, etc., que facilite y estimule los aprendizajes.

Estos principios metodológicos son difíciles de aplicar cuando se abordan temas de educación sexual. Los docentes, formados en el tabú sexual, se muestran cautelosos pues temen las preguntas, los comentarios y las reacciones imprevistas de los niños. Generalmente, optan por trabajar los temas de manera tradicional: los alumnos escuchan lo que el maestro explica y éste no estimula búsquedas por parte de aquéllos, ni permite que formulen sus hipótesis.

Es conveniente que cada tema de educación sexual se trabaje en forma activa, promoviendo mediante la metodología empleada la formación de actitudes positivas hacia el conocimiento del cuerpo y sus funciones, del rol sexual, etc. Puede ser que a lo largo del tiempo los contenidos puedan olvidarse. Pero quedarán fijados los caminos que permitirán reconstruir la información y la manera de buscar materiales.

La metodología que se emplea para considerar los contenidos de información sexual también genera actitudes según sea tradicional o activa. Al abordar los contenidos de información sexual el maestro tiene que tener en cuenta diversas situaciones, por ejemplo las respuestas de los niños al mencionar los genitales pueden ser variadas. Para algunos, ello puede significar una picardía y provocarles risa; para otros, un hecho escandaloso; habrá quienes le designen el valor de una mala palabra. El docente tendrá

que detectar las actitudes que tienen los niños para ayudar a enmarcar la sexualidad como un aspecto valorado del ser humano.

No es conveniente sancionar la manifestación de las actitudes que no se propicien, como las mencionadas en el párrafo anterior. La sanción solo puede acallar la expresión sin modificar las actitudes que suscitan las conductas. Dichas conductas se pueden limitar mientras al mismo tiempo, se intenta cambiar el marco actitudinal subyacente, explicando las causas que las originan.

Es conveniente utilizar el lenguaje científico cuando los niños manejan terminología popular o familiar, se hace necesario recodificar el lenguaje. Esto no debe implicar sanciones o humillaciones hacia los niños que no empleen aún la terminología científica.

Existe en general, mucha preocupación acerca del contenido de las respuestas a las preguntas formuladas por los alumnos. El criterio que puede servir de referencia al docente es el de realidad y veracidad, pero adecuándolo a las posibilidades de comprensión del niño. Conviene que las preguntas no sean respondidas por el maestro precipitadamente, sin permitir que los niños intenten enunciar sus hipótesis, investigar, intercambiar opiniones, etc., en relación al contenido de cada pregunta.

A menudo sucede que luego de transcurrido un tiempo, se reiteran preguntas que en su momento fueron satisfechas. Ello se debe a que la progresiva organización de las estructuras cognitivas permite volver sobre lo analizado para obtener una mejor comprensión de la información.

Los contenidos de un programa de educación sexual tienen que ser adecuados a cada realidad sociocultural, incorporando usos, costumbres, roles femenino y masculino esperados, etc. de dicha realidad.

Tratamiento del tema:

B.- Cambios durante la pubertad.

Objetivo(s).

Al concluir la actividad los alumnos serán capaces de:

Explorar la serie de cambios físicos y emocionales que ocurren a niños y niñas durante la pubertad.

Tiempo.

50 - 60 minutos.

Material.

Hoja de trabajo para el alumno.

Hoja de lectura sobre pubertad.

Procedimiento.

- 1.- Prepare la introducción de la actividad, estudiando cuidadosamente la lectura sobre pubertad.
- 2.- Explique a los alumnos que se entiende por "pubertad".
- 3.- Aplique a manera de pre-test, el cuestionario de la hoja de trabajo - puede ser en parejas o individual - aplíquela nuevamente como post-test para que los alumnos identifiquen lo aprendido.
- 4.- Reproduzca las hojas de trabajo necesarias y distribúyalas entre los alumnos.
- 5.- Explique los cambios que ocurren, dibuje dos columnas en el pizarrón, titule una "físico" y la otra "emocional". Conforme vaya enlistando los cambios que ocurren durante la pubertad, anótelos en la columna correspondiente.
- 6.- Una vez terminada la explicación, pida a los alumnos que revisen su hoja de trabajo y la reparen (post-test).
- 7.- Pregunte si quedó alguna duda y aclare lo necesario.
- 8.- Reúna las hojas de trabajo de los alumnos y concluya el ejercicio.

Puntos de Discusión.

- 1.- ¿Qué sintieron al analizar cada uno de los cambios ocurridos durante la pubertad a niños y niñas?
- 2.- ¿Conocían todos los cambios mencionados? ¿Cuáles son?
- 3.- ¿Será necesario conocer estos cambios antes de que ocurran?
- 4.- ¿Te gustaría comentar estos conocimientos con tus padres y hermanos? ¿Por qué?
- 5.- ¿Crees que puedes comentar estos cambios con algún amigo tuyo? ¿Por qué?

HOJA DE TRABAJO.

"CAMBIOS DURANTE LA PUBERTAD"

INSTRUCCIONES: Escriba "si" o "no" en la columna de la derecha para indicar si es o no, un cambio que ocurre durante la pubertad.

A QUIEN	SI o NO	
_____	_____	1.- Aumenta la acción hormonal, ocasionando cambios en el cuerpo.
_____	_____	2.- Ocurren cambios bruscos en estatura y peso.
_____	_____	3.- La voz se hace más delgada.

- | | | |
|-------|-------|--|
| _____ | _____ | 4.- Se inicia el crecimiento del vello en el cuerpo. |
| _____ | _____ | 5.- Se desarrolla el busto. |
| _____ | _____ | 6.- Las glándulas sudoríparas dejan de funcionar. |
| _____ | _____ | 7.- Los hombros se ensanchan. |
| _____ | _____ | 8.- Los órganos reproductores empiezan a funcionar. |
| _____ | _____ | 9.- Se pueden presentar emisiones nocturnas. |
| _____ | _____ | 10.- Empieza la menstruación o regla. |
| _____ | _____ | 11.- Frecuentemente se presentan cambios en el estado de ánimo. |
| _____ | _____ | 12.- Los niños y las niñas muestran poco interés unos con otros. |
| _____ | _____ | 13.- El sentimiento de independencia aumenta. |
| _____ | _____ | 14.- Los intereses y las amistades cambian. |

INSTRUCCIONES PARA PARTE II: Ahora, regrese a las preguntas que resolvió y para aquellas que anotó "sí", escriba en el espacio en blanco que esta a la izquierda, si corresponde a HOMBRE (H), MUJER (M), o AMBOS (A).

PUBERTAD.

Los cambios en el cuerpo de los muchachos son un aviso de que el período de madurez productivo se está aproximando y trae consigo el inicio de actividades consideradas auténticamente sexuales. Los importantes cambios corporales que ocurren en la pubertad, provocan una amplia gama de respuestas sociales. La pubertad se caracteriza por importantes cambios

en el organismo que culminan con la plena maduración biológica sexual: constituye el componente biológico de la adolescencia, por lo tanto, podemos afirmar: la adolescencia tiene un principio biológico que es la pubertad y un final no delimitado por ser eminentemente psicológico y social.

La edad inicial de la pubertad presenta un margen más o menos amplio que transcurre de los 9 a los 13 años en las niñas, y de los 11 a los 15 años en los varones, cada joven y jovencita tiene su propio período de cambios con una gama de diferencias individuales amplia. Por eso podemos encontrar niños y niñas de la misma edad con estaturas y características físicas distintas: estas diferencias pueden deberse a factores hereditarios, nutricionales, estado general de salud o medio ambiente.

Para poder entender fenómenos como la pubertad o el crecimiento, es necesario cierto conocimiento de la naturaleza y función de las hormonas: las hormonas sexuales femeninas (estrógenos y progesterona), y las masculinas (testosterona), son las responsables de la mayor parte de los cambios físicos que ocurren durante la pubertad, siendo más notoria su acción en la aparición de las características sexuales secundarias.

Las características sexuales pueden catalogarse en primarias y secundarias. Las primarias están presentes desde el nacimiento y las secundarias se desarrollan durante la pubertad.

Lo primero que observamos en niños y niñas es un rápido crecimiento del esqueleto, en general, la cabeza, las manos y los pies cambian primero, luego lo hacen los brazos y las piernas, en las muchachas la primera

evidencia de la pubertad es el crecimiento del tejido mamario; el área pigmentada que rodea los pezones se eleva y las mamas empiezan a aumentar de volumen, mientras continúa el crecimiento mamario, el contorno femenino va redondeándose gradualmente debido al ensanchamiento de la pelvis y a la distribución de tejido adiposo en las caderas y glúteos.

Simultáneamente aparece vello suave en el pubis y labios mayores, que luego engruesa, se hace más oscuro y crece hacia abajo formando el triángulo invertido peculiar en las mujeres, también aparece el vello axilar. El crecimiento del vello púbico y axilar se debe en parte a los estrógenos y en parte a otras hormonas.

Aproximadamente dos años después de que los senos empiezan a crecer, aparece la menarquía o primera menstruación, la cual no garantiza la capacidad de engendrar, puesto que los ovarios no necesariamente ovulan desde ese momento. Esto puede ocurrir dentro del primer año a partir de la menarquía.

Al mismo tiempo que van apareciendo los caracteres sexuales secundarios, los estrógenos también dan lugar a un mayor crecimiento de los órganos genitales externos y en el clítoris se desarrolla una red de vasos sanguíneos.

Junto a la serie de cambios externos que acabamos de mencionar, todos los órganos que intervienen en la reproducción alcanzan su forma, consistencia y dimensiones adultas, así como su plena capacidad de funcionamiento.

Los primeros cambios genitales observables en el varón son el crecimiento del pene y los testículos así como la aparición del vello en la base del pene. Al desarrollo del vello púbico le sigue el crecimiento del vello axilar y la aparición de un fino vello sobre el labio superior llamado bozo. El desarrollo del vello facial y torácico continúa, a veces, hasta después de los 20 años. El crecimiento global, tanto en peso como estatura, es notable en este período. La estructura general del cuerpo se modifica, los hombros adquieren una amplitud mayor que la cadera y se presenta un mayor desarrollo muscular.

Simultáneamente a la aparición de los caracteres sexuales secundarios, las estructuras internas crecen y van alcanzando gradualmente su plena capacidad de funcionamiento.

Unos dos años después del inicio de la pubertad el niño es capaz de eyacular presentando los llamados "sueños húmedos" o emisiones nocturnas de líquido seminal. Junto a estos caracteres ocurre el cambio de voz hacia los tonos más graves debido al desarrollo general de la laringe.

Un fenómeno transitorio, común en ambos sexos, es la aparición de acné en la cara, el tórax y la espalda. Todos los cambios físicos anteriormente descritos, perturban la relativa tranquilidad de vida de los preadolescentes siendo el inicio de una nueva forma de relacionarse con el mundo, nuevas formas de pensar y sentir.

Tratamiento del tema:

C.- Ovulación y menstruación.

Objetivo(s)

Al concluir la actividad los alumnos serán capaces de:

Informarse sobre el proceso de ovulación y menstruación. Familiarizarse con los términos y procesos principales del sistema reproductivo y aclarar alguna información distorsionada que pudieran tener.

Tiempo.

50-60 minutos.

Material.

Hoja de trabajo para los esquemas: 1) Vista frontal de los órganos sexuales femeninos y 2) Serie de diagramas donde se muestra el ciclo de ovulación y menstruación.

Procedimiento.

1.- Prepare esta actividad estudiando cuidadosamente el material teórico sobre ovulación y menstruación.

2.- Distribuya a los alumnos las hojas de trabajo.

3.- Muestre a los alumnos la lámina de los órganos internos, vista frontal. Explique la ovulación y apoyándose en la lámina, trace el recorrido

que hace el óvulo, del ovario al útero, a través de la trompa de falopio,. Continuando con la exposición, explique que la concepción no ocurre si no hay espermatozoide para fecundar el óvulo, el interior del útero se desprende y sale del cuerpo a través de la vagina, en forma de menstruación.

4. Con apoyo en la hoja de trabajo de los diagramas, continúe con la explicación sobre la menstruación.

5. Haga énfasis en los siguientes puntos:

a. La edad de la primera menstruación varía, cada jovencita tiene su propio ritmo de crecimiento y su momento para presentar los cambios de la pubertad.

b. A la primera menstruación generalmente le siguen otros cambios físicos: crecimiento repentino, desarrollo del busto , vello en el cuerpo, etc.

c. El comienzo de la menstruación señala el hecho de que la mujer está físicamente preparada para ser madre.

d. Durante los primeros años, los ciclos menstruales serán muy irregulares en frecuencia y duración.

e. El fluido de la sangre se hace lenta y gradualmente durante un número de días (aproximadamente tres o cuatro).

f. Las niñas han iniciado con algunos cambios de la pubertad, deberán comentar con su mamá y prepararse para la llegada de su primera menstruación.

6. Termine la actividad pidiendo a los alumnos expresar sus dudas. Puede sugerir que las escriban en forma anónima y se las hagan llegar, para aclarar lo necesario.

7. Si lo desea puede hacer al final algunas preguntas a manera de inducción:

a. ¿Qué es la ovulación?

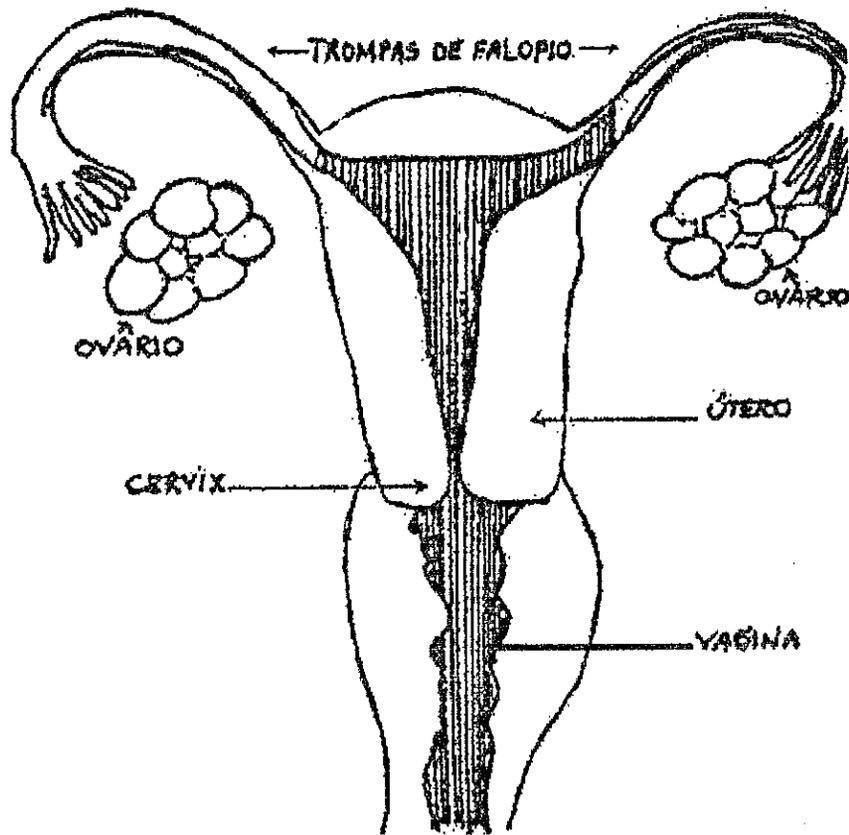
b. ¿Qué sucede cuando el óvulo no es fecundado?

c. ¿Qué es la menstruación?

e. ¿Cuál debe ser el comportamiento y cuidados de una joven durante la menstruación?

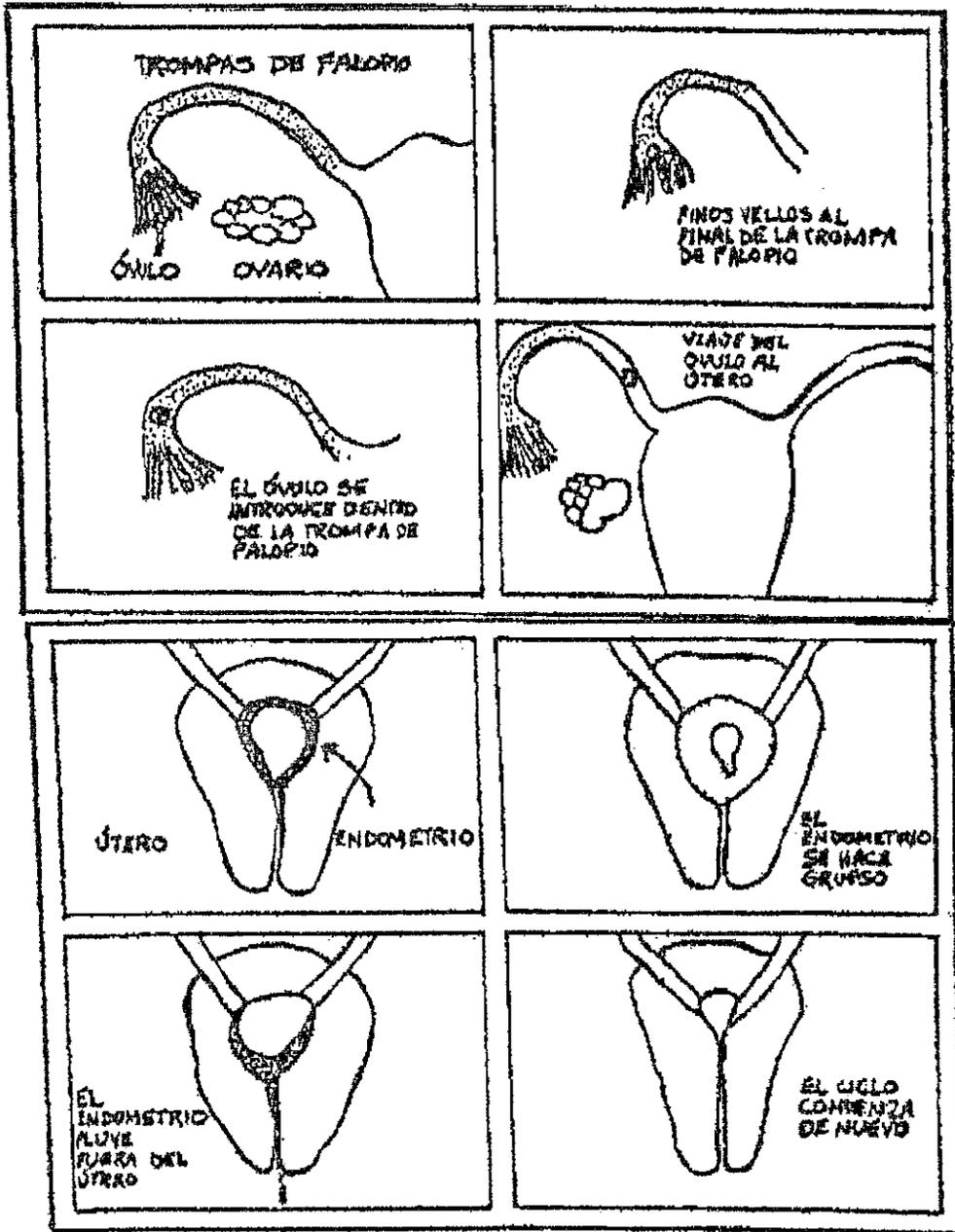
8. Puede plantear otras preguntas si así lo desea.

OVULACIÓN Y MENSTRUACIÓN



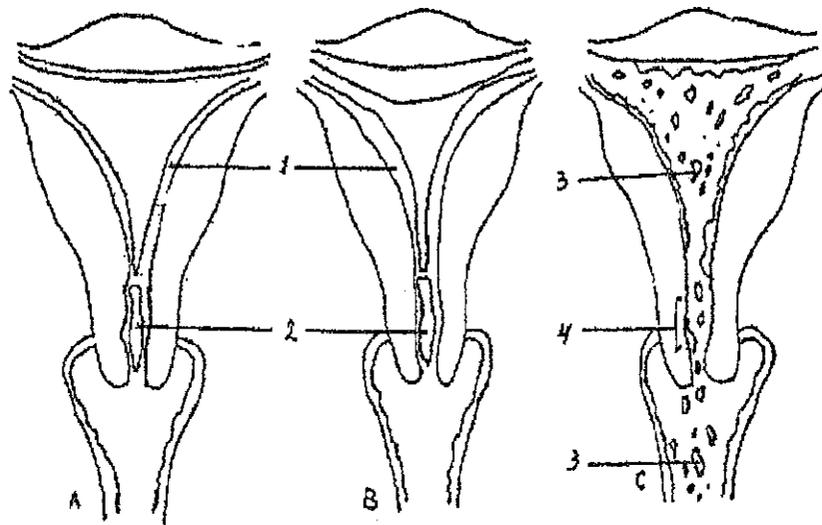
ORGANOS SEXUALES FEMENINOS

OVULACIÓN Y MENSTRUACIÓN



MENSTRUACIÓN.

La menstruación es un fenómeno fisiológico que sucede periódicamente cada 28 o 30 días. Aproximadamente 2 años después de que los senos empiezan a desarrollarse en la mujer, es cuando aparece la primera menstruación también llamada "menarca o menarquía" (al fin de este período se le llama "menopausia").



MUCOSA UTERINA.

A.- Mucosa uterina en reposo, después de la menstruación.

B.- Mucosa preparada para anidación.

C.- Desprendimiento y expulsión.

1.- Mucosa.

2.- Tapón mucoso, que ocluye el útero.

3.- Porciones de la mucosa desprendida.

4.- Ausencia del tapón mucoso.

Este período dura en condiciones normales de 3 a 7 días, en los cuales se pierden de 20 a 60 cm³ de mucosa uterina y sangre que se caracteriza por ser incoagulable.

La menstruación es la manifestación más evidente de los cambios que se están llevando a cabo por dentro del organismo, principalmente en los ovarios y en la parte interna del útero, debido a las hormonas sexuales femeninas.

La menstruación es un fenómeno natural que se produce cuando uno de los ovarios libera un sólo óvulo. El óvulo maduro es traído por las trompas de falopio hacia el útero; aquí se ha ido formando un tejido suave de células para recibir al óvulo en caso de que sea fecundado por un espermatozoide. Si no hay fecundación se desprende del útero la capa interna de célula que se había formado. Este desprendimiento se manifiesta en la aparición de un sangrado a través de la vagina.

El primer sangrado menstrual se presenta alrededor de los 11 y 14 años de edad. Al iniciarse puede ser irregular, pero por lo general después de uno o dos años adquiere un patrón regular. La frecuencia con que se presenta el sangrado menstrual varía de persona a persona.

En las primeras menstruaciones que se presentan con una frecuencia irregular, existe la posibilidad que desde el primer ciclo exista ovulación, por lo tanto en caso de que la mujer tenga relación sexual puede quedar embarazada. El sangrado menstrual es aséptico, es decir, no contiene bacterias ni ningún otro agente nocivo para la salud.

Algunas veces se presentan en la menstruación dolores de cabeza, de vientre, o decaimiento, se recomienda a la mujer descansar. Es importante que los padres o maestros con anterioridad le informen a la muchacha, de los cambios externos o internos que va a sufrir en especial con la menstruación. Para que conozca que éste proceso es normal y natural en la mujer y que no se sienta incómoda por ello.

Se le recomienda a las mujeres cuando se encuentren en el período menstrual, asearse y bañarse a diario el cuerpo y utilizar toallas o trapos limpios para protegerse del sangrado.

D.- Evaluación.

La etapa de evaluación de un proceso educativo es la más compleja. Consiste en comprobar de modo sistemático en que medida se han logrado los resultados previstos en los objetivos que se hubieren especificado.

La evaluación es útil porque permite discriminar los objetivos que se alcanzaron y en qué medida, y aquellos que no se lograron. El docente, en posesión de este dato, puede intentar explicar las causas que motivaron el logro completo o parcial de las metas, y proseguir el planteo tratando de subsanar los errores que se detectaron. Así, la evaluación cumple una doble función, ya que, al mismo tiempo que permite medir los aprendizajes según las metas propuestas, interviene como motivadora para que el docente reflexione sobre su tarea (revisa con sentido crítico su propia acción).

En el programa escolar la educación sexual sistemática hay dos áreas básicas a evaluar:

a) Lo cognitivo.

b) Lo actitudinal.

Respecto al área cognitiva, las técnicas de evaluación que se pueden emplear son las mismas que se usan para evaluar otros contenidos. La forma puede ser oral o escrita, en sus múltiples posibilidades (con preguntas abiertas, cerradas, de ensayo o composición, de elección múltiple, etc.) Hay evaluaciones que se pueden realizar en forma individual o grupal.

El maestro puede evaluar a través de diferentes tareas propuestas a los alumnos. Por ejemplo: responder cuestionarios, completar esquemas colocando los nombres correspondientes, leer e interpretar el texto, ordenar etapas de un proceso, explicar las causas o las consecuencias, hacer esquemas, representar por medio de dibujos, referir un tema investigado, fundamentar opiniones, etc.

Evaluar los logros de los objetivos propuestos en el área actitudinal resulta mucho más complejo porque:

a) La organización de las actitudes abarca un tiempo mayor que el año escolar.

b) Se interfieren a través de acciones, por lo tanto, no son directamente observables.

c) Dificultades para precisar aquello que se evalúa por parte del evaluador.

Del punto a) se desprende la necesidad de una coordinación en la tarea de los docentes de los distintos grados, y de un registro de la información relativa a los alumnos que pueda ser comunicada a cada maestro.

Del punto b) se refiere que las actitudes pueden evaluarse ocasionalmente y no sólo en forma sistemática. Las múltiples actividades escolares (en el aula, en el recreo, en las excursiones, en la interacción con los pares, con los adultos, etc.), son propicias para que se pongan de manifiesto actitudes espontáneas.

Encontrar las causas que permitieron e impidieron el logro de los objetivos, resulta complejo puesto que simultáneamente influyen en la organización de actitudes tanto lo escolar como lo extraescolar, siendo difícil precisar el papel de la acción escolar.

La observación y el registro de la manera con que los niños realizan las tareas escolares, se relacionan entre sí y con los adultos, resuelven los conflictos y participan de la comunidad escolar en general, puede convertirse en el principal material de evaluación del área actitudinal.

Suele servir de ayuda al docente elaborar guías que expresen los núcleos fundamentales sobre los que tiene que centrar su observación.

De la evaluación de esta área surgen, muchas veces, claros indicadores de la necesidad de orientar a la familia en la búsqueda de una atención especializada (psicología, psicopedagógica, médica).

La escuela al reflexionar acerca de las causas que determinaron los logros o no de los objetivos propuestos lo hace críticamente sobre su misma tarea y efectúa una autoevaluación. Esta centración crítica en la labor de la escuela exige de los docentes un alto grado de responsabilidad y, al mismo tiempo, un rigor en cuanto a la dirección de los procesos cognitivos en la búsqueda de la verdad como un valor. Sólo reconociendo los propios errores es posible corregirlos. Este criterio que orienta al aprendizaje de los niños no puede excluirse del aprendizaje de los adultos, en este caso, docentes.

CONCLUSIONES.

Ante la necesidad de proporcionar orientación sexual a los alumnos de las escuelas primarias, encontramos diversidad de criterios en los adultos involucrados en el proceso enseñanza-aprendizaje para impartir información dentro de los programas institucionales; así, podemos encontrar opiniones como las siguientes:

-Con respecto al sexo no hay que abrir los ojos a los niños, ya que tendrán mucha vida por delante en la cual aprenderán; este juicio equipara la ignorancia con la tranquilidad.

-Otros opinan que debe darse mínima orientación sexual, procurando con ello darle a la sexualidad la menor trascendencia posible proporcionando escasa información, y distrayendo la atención del educando hacia los deportes, el dibujo, la música, etc.; en este caso se confunde la genitalidad con la sexualidad. Otras vías que se consideran vanguardistas, se pronuncian por una enseñanza de la sexualidad sin restricciones, de una manera clara y cruda; esto los lleva a equiparar lo erótico con la sexualidad, dejando de lado todo el componente afectivo que la sexualidad contiene.

La observación de los juicios anteriormente expuestos nos lleva a considerar que la manera más equilibrada sería aquella que contempla la sexualidad como algo natural y parte importante de la personalidad del

individuo que incluye la orientación sexual como un proceso natural en la educación integral del ser humano.

Dentro de los programas de estudio en el área de Ciencias Naturales y Educación para la Salud, se tratan los temas referentes a la sexualidad de una manera muy breve, lo que lógicamente no es suficiente para que el alumno logre una adecuada educación sexual.

La programación actual de la educación sistematizada incluye solamente información sobre los aspectos biológicos de la sexualidad en algunos grados de instrucción primaria, pero se dejan de lado aspectos psicosocioculturales de la misma, que son determinantes en la existencia del ser humano. Resalto también que esta información biológica en la mayor parte de los casos llega tarde, cuando las dudas al respecto han sido satisfechas por los alumnos fuera de la escuela y de la familia.

Los contenidos implícitos en los programas no son suficientes y carecen de la profundidad necesaria para que el alumno los comprenda.

Los objetivos de la educación sexual no deben ser solamente informativos; tanto la información como la formación de actitudes con respecto a la sexualidad, deben ubicar al alumno dentro de la realidad libre, respetuosa y responsable.

Los libros de texto no contienen la información suficiente, lo que significa que están fuera del contexto que marca el programa.

En sexto grado, debe retomarse la información proporcionada en los grados anteriores, ampliándola y actualizándola a las necesidades del niño que ya se encuentra en la etapa de preadolescencia y a quien invaden multitud de cambios y dudas, lo que en la mayor parte de los casos provoca comportamientos como mala conducta, pereza, rebeldía hacia todo lo que representa autoridad, falta de atención general y, particularmente a los cuidados personales, etc.

Es importante conocer las teorías Freudianas para entender el proceso de la adquisición de la identidad y personalidad del individuo, ya que proporciona una mejor comprensión de las etapas por las cuales pasa el niño en su desarrollo psicosexual; así mismo, la teoría evolutiva de Piaget que explica el desarrollo cognoscitivo del individuo en sus diferentes etapas, lo que facilita la formulación de objetivos acordes a los intereses del estudiante.

Los medios de comunicación forman parte importante del total de información que recibe el niño fuera de la escuela, por lo que es indispensable que los padres tengan cierto control, sobre el tipo de programas, revistas y películas que el niño selecciona.

La educación sexual debe ser iniciada en el hogar, pues los padres son los primeros maestros que el niño tiene en éste y en todos los aspectos.

Es importante que los padres manifiesten ciertas actitudes abiertas al diálogo, para que el niño logre comprender la forma de "seleccionar" sus amistades y al mismo tiempo comente con sus padres todas las inquietudes

que se presentan cuando recibe algún tipo de información sexual de sus amigos.

El enfoque de la orientación sexual para la convivencia abre un horizonte de creatividad y riqueza, que va más allá de la temida y fantaseada educación sexual, a una convivencia sexual dentro del marco personal, familiar y social.

La educación de la sexualidad no debe ser interpretada como el "dar lecciones de sexo", sino como el suscitar actitudes serenas y humanizadas en torno al individuo, con las diversas manifestaciones de su sexualidad; para llegar a la comprensión a aceptación de ella, más allá de los juicios abundantes e infundados que de alguna manera, le hayan sido dados al individuo a través de su vida.

La educación de la sexualidad se tiene que brindar en todos los niveles: la tarea es difícil, pero el maestro ha de llevar a cabo la parte que le corresponde y la debe hacer bien. Para ello, le es preciso prepararse pues el saber más le ayudará a romper con sus propios prejuicios, acabar con sus inhibiciones, y hasta mejorar sus relaciones familiares; también le ayudará a obtener mayor confianza personal al expresarse sobre el sexo.

Es importante para el maestro que atiende el sexto grado de primaria no olvidar que además de la información general impartida dentro o fuera del aula, los problemas individuales de los alumnos podrán requerir de una conversación más profunda en la que el profesor desempeñe una actitud amistosa, comprensiva y de aceptación.

La carencia de conocimientos específicos en este tema provoca dos acciones urgentes: una, que el maestro en servicio busque dicha preparación de manera autodidacta, o sea, interesándose en leer e investigar sobre el tema por sí mismo; tomar cursos sobre el tema, etc. La otra, que se busque la integración urgente de estos temas dentro de los programas de estudio en todos los niveles.

Enseñar a cada uno a vivir su propia sexualidad con lucidez y plena responsabilidad favoreciendo al máximo la desinhibición y la autodecisión personales, así como la estructuración de actitudes de respeto hacia la propia y a las demás personas, no es de ninguna manera tarea fácil, ya que en ello intervienen las pautas familiares, las sociales y las de Educación sistematizada.

Todo docente al enfocar la temática de la sexualidad deberá tener presente los objetivos de aprendizaje con la mayor claridad, precisión, profundidad y responsabilidad que ésta temática requiere, a fin de impactar adecuadamente el desarrollo integral de los objetos de aprendizaje.

Los maestros deben tener obviamente mejor preparación que muchos padres de familia, aunque no cuenten con libros de texto para el alumno en el área de Educación para la Salud, que es donde mayormente se trata el tema. los maestros deben hacer acopio de bibliografía ajena, con el fin de aclarar algunas dudas que persisten sobre la problemática; además las experiencias del niño son un factor importante que sirve de información para profundizar en aquellos aspectos que se consideran más necesarios y determinantes para realizar una valiosa labor.

Desde luego, lo ideal sería que la actividad del maestro esté apoyada por los padres, el psicólogo, el médico, y la comunidad en general. Pero no se debe olvidar que en muchas zonas estará solo y, aún así deberá luchar, recordando siempre que sus logros serán más loables y más satisfactorios. Las necesidades actuales se irán modificando. Sin embargo, ahora y siempre, el maestro de grupo en general, deberá prepararse para poder guiar diariamente a sus alumnos, así como servir mejor a la comunidad.

BIBLIOGRAFIA.

BEARD M. Ruth. Psicología Evolutiva de Jean Piaget, Buenos Aires Argentina. Editorial Kapelusz. 1980. Páginas 126.

Consejo Nacional de Población -CONAPO, La Educación de la Sexualidad Vol. III México D.F. 1985. Páginas 342.

CONAPO -México. Manual de la familia, México D.F. 1985. páginas 125.

Consejo Nacional para la Cultura y las Artes -S.E.P. Módulo pedagógico. México D.F. 1990. Páginas 243.

FREUD, Ana. Introducción al psicoanálisis para Educadores, 2a. edición. México D.F. Edit. Paidós Educador, 1985. Páginas 82.

FREUD Sigmund. Tres ensayos para una Teoría Sexual Tomo III. 3ra. Edición. Traducción López Ballesteros y Torres Luis. Madrid España. Edit. Biblioteca nueva. 1973.

GISPER, Carlos. Enciclopedia de la Biología Océano, Diccionario Tomo 6. 1era. Edición, Barcelona España. Editorial OCEANO, 1985 pág. 124.

Instituto Nacional para la Educación. Guía de padres. Del programa de desarrollo del niño de 0 a 6 años a través de Padres de Familia y miembros de la Comunidad, México 1986.

BURT L. B. Meers, La Educación sexual. pág. 85-86.

Lefrancois R: Guy. Acerca de los niños. Traducción de Celia H: Paschero. México D.F. Edit. Fondo de Cultura Económica. 1974. pág. 514.

PEREZ, Tarín Oscar. Educación. Educación sexual Familiar, Programa de Formación para padres. Tomo V, 3era. Edición, México D.F., Ediciones Culturales Internacionales., pág. 18

Salvat Universal Diccionario Enciclopédico. Tomo I y XIV Salvat Editor. Barcelona España. 1983.

S.E.P. Secretaria de Educación Pública. México Libro para le Maestro I, II, III, IV, V, VI, 8a, edición, México D.F. 1987.

U.P.N. (Universidad Pedagógica nacional). Educación para la Sexualidad. México D.F. 1984. pág,127.

U.P.N. Universidad Pedagógica Nacional. Una propuesta pedagógica para la enseñanza de las Ciencias Naturales, Antología y Anexo, S.E.P. 1980. pág. 4.

GLOSARIO.

ABSTRACTO: Caracteriza lo que no podemos percibir directamente por medio de los sentidos.

AFFECTIVIDAD: desarrollo de la propensión de querer. Es usado para denotar cualquier variedad de sentimiento, experiencia emotiva.

ANATOMIA: Ciencia que estudia la estructura de las diferentes partes de los cuerpo orgánicos, especialmente el humano.

ANDROGENA: Disece de la sustancia que provoca el desarrollo sexual de los órganos masculinos.

AUTOEROTISMO: Actividad sexual auto-originada y dirigida hacia uno mismo, característica de la vida sexual de los niños y de ciertos neuróticos.

CARÁCTER: Naturaleza moral de un individuo. fase de la personalidad que comprende especialmente los rasgos más permanentes de significado ético o social.

CÉLULA: Unidad fundamental de la estructura en el organismo vivo; se compone de núcleo rodeado de citoplasma y suele estar encerrada en un tabique celular.

COMPLEJO DE CASTRACION: Excitaciones y afectos inconsciente que tienen relación con la pérdida de los órganos genitales o algo análogo por ejemplo el destete de la lactancia. Reacción entre la amenaza de perder los órganos genitales o ante la restricción de la actividad sexual infantil.

COMPLEJO DE EDIPO: Deseo (por lo general inconsciente) del hijo por la madre y hostilidad hacia el padre o afán de destruirlo. Adhesión erótica excesiva del hijo por la madre.

COMPLEJO DE ELECTRA: Excesiva adhesión erótica de la hija al padre, combinada con la actitud hostil hacia la madre.

CONTUNDENTE: Que produce gran impresión.

CONYUGE: Cada uno de los esposos respecto del otro; (sinónimo de consorte).

CROMOSOMAS: Elemento que existe en el núcleo de las células en el momento de su división o mitosis.

DISIMILES: Desemajanza o diferentes.

DISYUNTIVA: Alternativa entre dos cosas.

EGO: (yo). Parte superficial del id que ha sido modificada por influencia directa del mundo externo a través de los sentidos, que ha sido imbuída de conciencia, y cuyas funciones son la comprobación de la realidad y la

aceptación (mediante selección y control) de parte de los deseos y exigencias procedentes de los impulsos que emanan del id.

FALO: Miembro viril.

FISIOLOGÍA: Ciencia que estudia la vida y las funciones orgánicas.

GENÉTICA: Rama de la biología que estudia la herencia, su variación y su evolución.

ID: (ello). La impersonalidad de la psique fuera e su ego, el verdadero inconsciente o parte más profunda de la psique, el receptáculo de los impulsos instintivos, dominados por el principio del placer y el deseo impulsivo ciego; es decir, el equivalente dinámico del inconsciente descriptivo.

LATENTE: Estado de inactividad aparente que se presenta entre el momento de estimulación de cualquier tejido o función, y el comienzo de su reacción.

LIBIDO: Deseo o energía sexual. Expresión dinámica o aspecto del instinto sexual que puede adherirse al ego a objetos externos a otras personas.

MORFOLOGÍA: Estudio de la forma de los seres orgánicos.

NEUROSIS: Trastorno funcional del sistema nervioso para cuya explicación no se encuentra lesión alguna. Actividad normal y específica del sistema nervioso.

ORGASMO: Grado máximo de excitación en el acto sexual.

ÓVULO: Célula sexual femenina que fecunda, da origen al embrión.

PARTO: Muestra o modelo que debe copiarse o imitarse. Integración funcional de partes perceptibles que actúan o responden como un todo unitario.

PERSONALIDAD: Organización integrada por todas las características cognoscitivas, afectivas, volitivas y físicas de un individuo tal como se manifiesta a diferencia de otros.

POLIMORFISMO: Deseo de los cuerpos que se presentan bajo diversas formas, sin cambiar de naturaleza.

PROGESTERONA: Hormona sexual femenina.

PSICOANÁLISIS: Sistema dinámico de psicología creado y desarrollado por Sigmundo Freud, que atribuye la conducta a factores reprimidos del subconsciente, para cuya investigación desarrolló una cumplida técnica, utilizando especialmente en el tratamiento de trastornos nerviosos y mentales o de la personalidad, así como en la interpretación de varios fenómenos culturales.

PUDOR: Honestidad, recato, castidad.

REPRODUCCIÓN: Fecundación.

SEXO: Es el conjunto de características biológicas que diferencian al macho de la hembra y que al complementarse tienen la potencialidad de la reproducción.

SEXUALIDAD: Es la forma en que cada ser humano se manifiesta como hombre o mujer (al vestirse, hablar, caminar, etc.), de acuerdo a normas y valores propios de cada cultura. Conformada por elementos biológicos, psicológicos y sociales.

SOCIALIZACIÓN: Es el proceso mediante el cual adquieren los individuos hábitos socialmente deseables y no quedan capacitados para vivir como miembros de un grupo social.

SUBLIMACIÓN: Proceso inconsciente que consiste en desviar la energía del impulso sexual (libido) hacia nuevos objetos o fines de carácter no sexual y socialmente útiles.

SUPEREGO: (Superyó). Parte del aparato psíquico que critica al ego y que produce angustia, ansiedad o castigo cuando éste tiende a aceptar impulsos instintivos primitivos (el id).

TESTOSTERONA: Hormona producida por los testículos que tienen como función el desarrollo de las glándulas genitales y el mantener los caracteres secundarios del varón.

TRAUMA PSÍQUICO: Conmoción o shock emotivo que puede causar un trastorno permanente en las funciones psíquicas.

TRIVIAL: Llano muy conocido: que no sobresale de lo ordinario y común (sinónimo de vulgar).

VICISITUDES: Alternativas del suceso prósperos y adversos.

VOYEURISMO: Es la persona que obtiene satisfacción sexual contemplando estímulos sexuales.

VULVA: Conjunto de partes genitales externas de la mujer.

ANEXOS.

ANEXO I.

ENCUESTA APLICADA A LOS ALUMNOS DE PRIMER GRADO DE NIVEL SECUNDARIA.

1.- ¿Te hablan de sexualidad tus padres?

Si _____ No _____

2.- Si no te hablan de la sexualidad tus padres, ¿dónde has aprendido sobre el tema?.

Si _____ No _____

3.- ¿Tus maestros te hablan sobre Educación Sexual?.

Si _____ No _____

4.- En caso de que tus maestros no te hayan hablado de Educación Sexual, ¿de quién has aprendido?.

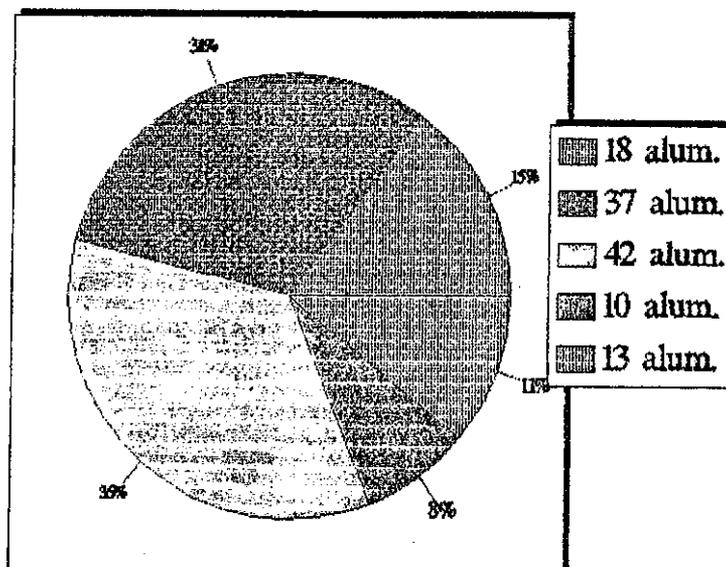
Si _____ No _____

5.- ¿Te hablaron de Educación Sexual en la escuela primaria?.

Si _____ No _____

ANEXO 2.

Gráfica que contempla los resultados obtenidos de la encuesta aplicada a los alumnos de primer grado de secundaria acerca del tema: "La sexualidad", considerando una muestra de 120 alumnos.



18 Alumnos que obtuvieron su conocimiento en sus padres.

37 Alumnos que obtuvieron su conocimiento del tema en la escuela primaria.

42 Alumnos que obtuvieron su conocimiento del tema en la secundaria.

10 Alumnos que obtuvieron su conocimiento del tema a través de los medios de comunicación.

13 Alumnos que obtuvieron conocimiento del tema en la calle.

ANEXO 3.

ENCUESTA APLICADA A LOS ALUMNOS DE SEXTO GRADO DE EDUCACIÓN PRIMARIA.

Edad _____ Sexo: Masculino _____ Femenino _____

1.- ¿Te han explicado alguna vez sobre la sexualidad?.

Si _____ No _____

2.- Menciona el nombre de las partes por las que está conformado el aparato reproductor femenino. _____

3.- Menciona el nombre de las partes de que está conformado el aparato reproductor masculino. _____

4.- ¿Qué entiendes por menstruación? _____

5.- ¿Haz visto a alguna persona desnuda?.

Si _____ No _____

¿En dónde? cine _____ hogar _____ revistas _____ otros _____

6.- ¿Te gustaría recibir o tener más información en relación a los problemas que se te han presentado en cuanto a la sexualidad se refieren? Si _____ No _____

7.- ¿Has visto realizar sexuales en animales?.

Si _____ No _____

¿En dónde? _____

¿Y en las personas? Si _____ No _____

¿En dónde? _____

8.- ¿Sabes cómo se forman los seres humanos?.

Si _____ No _____

9.- ¿Has visto nacer o sabes cómo nace un niño?.

Si _____ No _____

Descríbelo _____

10.- ¿Conoces algunas medidas para no embarazarse?.

Si _____ No _____

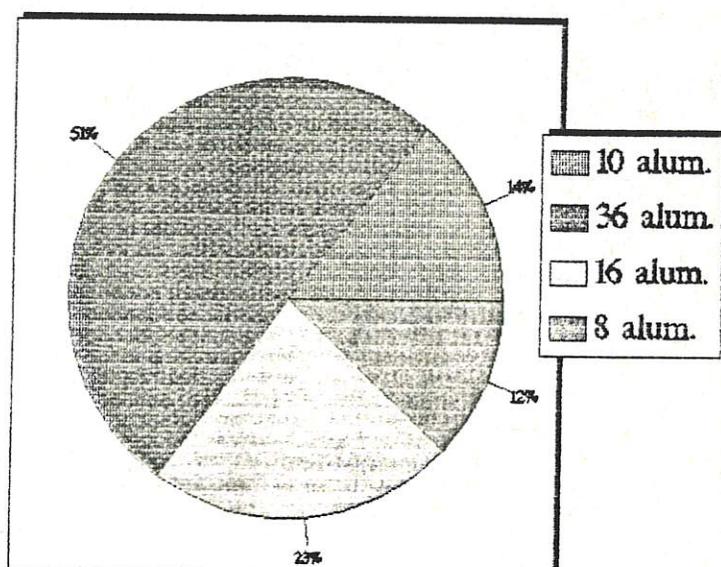
¿En dónde recibiste la información?.

Hogar _____ Maestros _____ Amigos _____ Medios masivos _____

Otros _____

ANEXO 4.

Gráfica que contempla los resultados obtenidos de la encuesta aplicada a los alumnos de sexto grado de educación primaria acerca del tema: "La sexualidad", considerando una muestra de 70 alumnos.



10 Alumnos que han obtenido su conocimiento del tema con sus padres.

36 Alumnos que han obtenido su conocimiento del tema en la escuela primaria.

16 Alumnos que han obtenido su conocimiento del tema a través de los medios de comunicación.

8 Alumnos que han obtenido su conocimiento en la calle.

ANEXO 5.

ENCUESTA APLICADA A LOS PADRES DE FAMILIA ACERCA DEL TEMA DE LA EDUCACIÓN SEXUAL.

1.- ¿Tiene Ud. hijos en sexto grado?. Si _____ No _____

2.- ¿Les habla Ud. de sexualidad?. Si _____ No _____

3.- ¿Considera Ud. que en la escuela se le habla de la sexualidad?
Si _____ No _____

4.- ¿Considera Ud. que el niño(a) se le hable de la sexualidad a una
edad determinada?. Si _____ No _____

¿Cuál? _____

¿Por qué? _____

5.- ¿Cree Ud. más conveniente que su hijo(a) obtenga información
sobre la sexualidad a través de los medios de comunicación?.

Si _____ No _____

6.- ¿Cree Ud. conveniente que al niño se le explique en qué consiste
el acto sexual?. Si _____ No _____

¿Por qué? _____

7.- ¿A quién considera Ud. más conveniente para hablarle a los niños(as)
acerca de la sexualidad?.

Padres _____ Maestros _____ Medios de comunicación _____

¿Por qué? _____

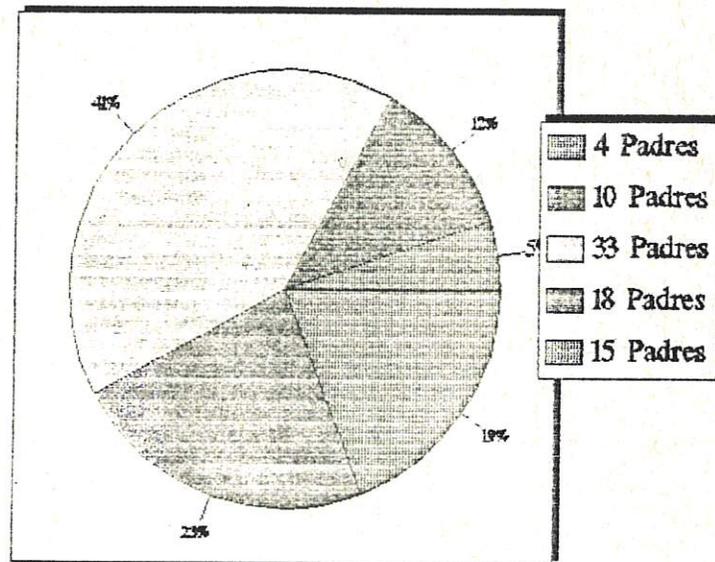
8.- ¿Cree Ud. que es más conveniente que su hijo(a) aprenda acerca del tema de la sexualidad con sus amigos(as)?.

Si _____ No _____

¿Por qué? _____

ANEXO 6.

Gráfica que contempla los resultados obtenidos en la encuesta aplicada a los padres de familia, acerca del tema de la sexualidad considerando una muestra de 80 padres de familia.



4 Padres de Familia que hablan a sus hijos del tema.

10 Padres que consideran que se hable del tema en la esc. primaria.

33 Padres que consideran que se hable del tema en la secundaria.

18 Padres que consideran que los medios de información se encarguen del tema.

15 Padres que prefieren que sus hijos aprendan del tema en la calle.

ANEXO 7.

ENCUESTA APLICADA A LOS MAESTROS ACERCA DEL TEMA DE LA SEXUALIDAD.

1.- ¿Es importante para usted hablar de la sexualidad?.

Si _____ No _____

¿Por qué? _____

2.- ¿Qué edad considera Ud. más propicia para tratar el tema de la sexualidad?.

¿Por qué? _____

3.- ¿Qué aspectos debe contemplar según Ud. en el sexto grado acerca de la sexualidad?.

¿Por qué? _____

4.- ¿Considera suficiente la información señalada en los contenidos programáticos? Si _____ No _____

¿Por qué? _____

5.- ¿Qué actitud adopta Ud. frente a sus alumnos al abordar temas relacionados con la sexualidad? _____

6.- ¿Qué actitud muestran los maestros ante los temas relacionados con la sexualidad? _____

7.- ¿Cree Ud. que los medios de comunicación son los más adecuados para tratar el tema de la sexualidad? Si _____ No _____

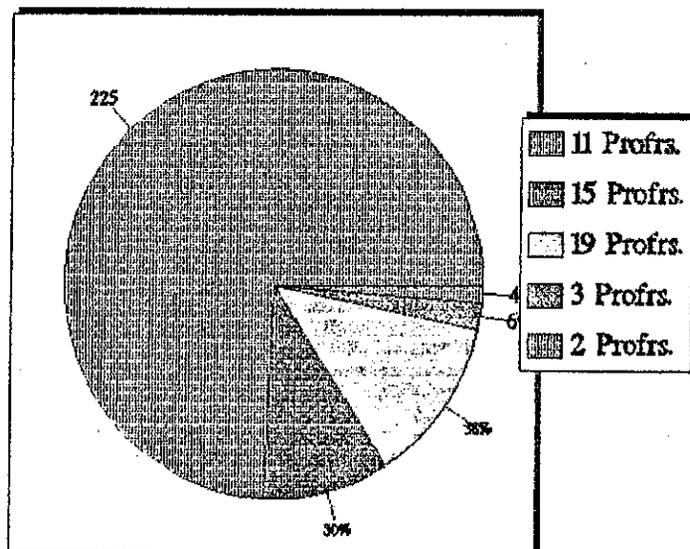
8. ¿Considera Ud. que es mejor que el niño aprenda el tema de la sexualidad en su medio ambiente (calle)?

Si _____ No _____

¿Por qué? _____

ANEXO 8.

Gráfica que contempla los resultados obtenidos de la encuesta realizada a los maestros de educación primaria acerca del tema la sexualidad, considerando una muestra de 50 maestros del nivel primaria.



11 Maestros que hablan del tema a sus alumnos.

15 Maestros que consideran que sean los padres quienes hablen del tema a sus hijos.

19 Maestros que consideran que se hable del tema en el nivel secundaria.

3 Maestros que consideran que sean los medios de comunicación quienes se encarguen del tema.

2 Maestros que consideran que el tema se aprende mejor en la calle.

